

Véase al fin del número.
En Madrid 12 rs. vn. al mes.
En las Provincias y en el Estranjero 20 rs. mensuales, y 60 por trimestre, franco de porte.
En Ultramar 24 rs. mensuales y 70 por trimestre, también franco.
Este periódico sale todas las mañanas y todas las tardes menos los lunes.

EL HERALDO.

PERIODICO POLITICO, RELIGIOSO, LITERARIO E INDUSTRIAL.

Anuncios y comunicados.

Se admiten á real por linea los primeros, y á dos reales los últimos.
Los suscritores reciben gratis la coleccion completa de ordenes y decretos del gobierno.
Se darán tambien SUPLEMENTOS gratis siempre que sea necesario.
LAS OFICINAS DEL HERALDO están situadas en la calle de San Miguel, núm. 23.

PARTE POLITICA.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR ONIS.

Sesion del dia 18 de diciembre.

Se abre á la una y media.
Se lee y aprueba el acta de la anterior.

Se da cuenta:
1.º De que el Sr. ministro de Hacienda remite el decreto por el que el senador D. José Maria Perez ha sido nombrado contador general del reino.
Pasa á la comision de actas.
2.º De que el Sr. ministro de la Guerra remite 450 ejemplares de la ley, por la que se confirma el reemplazo de 25000 hombres decretado en 17 de agosto. Se repartirán entre los señores senadores, y se archivarán los sobrantes.
3.º Que el Sr. ministro de Gracia y Justicia remite dos ejemplares originales de las leyes sancionadas por S. M. relativas al reemplazo de 25000, y á la autorizacion para seguir cobrando las rentas y contribuciones hasta fin del presente año.

Quedan publicadas como leyes en el Senado.
4.º Del nombramiento de varios senadores en reemplazo de otros que han renunciado este cargo.

Pasa á la comision de actas.

5.º De que la diputacion provincial de Córdoba, ayuntamiento de la villa Tosantos, y el ayuntamiento provisional de Barcelona felicitan al Senado con motivo de la declaracion de la mayoría de la Reina.

Se oye con agrado.

6.º De que D. Juan Jimenez Monteagudo, hace varias reflexiones sobre el proyecto de ley de amnistia.

Pasa á la comision de peticiones.

7.º De que la junta directiva de Cádiz perteneciente á la sociedad de propietarios territoriales de España manifiesta el disgusto y la alarma que ha producido el decreto de 10 de octubre relativo á estudios médicos.

Pasa á la comision de peticiones.

8.º Sin discusion se admite como senador por Jaen al Sr. don Mariano San Juan, y por Almería al Sr. D. Miguel Chacon y Duran.

Juran y toman asientos cuatro señores senadores.

Ocupa el Sr. ministro de la Gobernacion la tribuna, y lee un proyecto de ley para que se autorice al gobierno á plantear los títulos de la ley de ayuntamientos, sancionada en Barcelona en 1840, relativos á las atribuciones y organizacion de las municipalidades.

Pasa á la comision que lo examine.

Quedan sobre la mesa varios dictámenes de la comision de peticiones.

No habiendo asuntos de que ocuparse el Senado se levanta la sesion á las dos menos cuarto, señalándose para mañana la discusion de los dictámenes que quedan sobre la mesa.

EL HERALDO.

MADRID.

MARTES 19 DE DICIEMBRE.

Corta fue ayer la sesion del Senado; leida y aprobada el acta de la anterior, se dió cuenta de varios dictámenes de la comision de peticiones; en seguida subió á la tribuna el Sr. ministro de la Gobernacion y leyó un proyecto por el que, el gobierno pide á las Cortes autorizacion para plantear la ley de ayuntamientos, menos en el título 16 discutida, aprobada y sancionada en 1840. ¡Cuántas tristes reflexiones se agolpan á nuestra imaginacion! Hoy debe reunirse el alto cuerpo colegislador á las doce para tratar de los asuntos pendientes.

Votóse por fin en el Congreso por una inmensa mayoría la proposicion del Sr. Posada, y el mensaje dirigido á S. M. reivindicando, por decirlo así, en España los fueros de la monarquia. Harto maltratada la dignidad del trono por nuestras revoluciones, parecia que

FOLLETTIN.

Susana Lambert, ó la Buena Mujer (1).

CAPITULO III.

La mañana estaba fresca y nublada; el sol naciente apenas podia penetrar por entre los vapores blanquecinos que se veían en aquel paisaje cuyo centro era el palacio de L'Osserai. Sin embargo, divisábase como al través de un velo las formas ligeras del edificio coronado de veletas; los flancos cubiertos de verdura de la colina que le servian de base, los altos chopos de la avenida, los campos amarillos, los prados lozanos de la quinta, y mas á lo lejos las aguas plateadas del lago, rodeadas de juncos y cañas. Una brisa desahogada hacia algunas veces mucho mas densa la niebla en un sitio, mientras que dejaba ver en el lado opuesto el paisaje en toda su pureza; de aquí resultaban á cada instante nuevas vistas, efectos de sombra y de luz que el sol debía hacer desaparecer á medida que se levantaba en el horizonte.

Aquellas vastas campiñas cubiertas de vapores, hubieran presentado un aspecto melancólico, si mil rumores diversos que se oían en todas direcciones, no hubiesen dado voz á aquella soledad. Las gotas del rocío caían de rama en rama de los árboles al soplo del viento; las aves acuáticas dejaban oír sus gritos en el estanque, mientras que en los bosques y los jardines del palacio se escuchaba el canto variado de los pa-

tras una REINA proscripta, no podía brillar ya nunca el sol radiante de la majestad; pero la nacion de los GUZMANES guardaba lealtad aun para sus reyes, y el suceso del Sr. OLOZAGA ha venido á demostrarlo. Del valiente ejército, de la milicia, del pueblo, de la nobleza, de todas partes ha salido el anatema contra el que osó tocar á la réjia púrpura; y con envanecimiento de españoles lo decimos, la libertad ha echado raíces en nosotros porque se asocia á las tradiciones de un trono indestructible.

Notable por otra parte se presenta la votacion última en el Congreso. La inquieta y numerosa minoria, que se lanzó primero á defender al hombre y su testimonio infiel, contra el testimonio sagrado de la REINA, como rendida de un combate infructuoso, ni aun ha tenido fuerza para conservar esa union aparente con que acaso se fascinaban los revolucionarios de las provincias. Si al principio, la pasion y las seducciones de los que astutos medran sobre el entusiasmo errado, é inocente acaso de los que les siguen, han podido presentar al partido del progreso en abierta lid contra los fueros incontestables de la monarquia, los leales españoles de este bando han conocido al fin que ninguna razon política puede hacer honrosa la imprudente lucha contra la institucion mas santa de los siglos. Las francas y luminosas esplicaciones que se han dado sobre la situacion y sobre los hechos por los oradores que se han levantado contra el crimen, lograron penetrar por fin en el corazon de sus adversarios, y de los apasionados lábios de honrados adalides del progreso, salió la condenacion de la conducta de los que han reusado ofrecer su respeto al trono cuando los reales lábios mencionan un escandaloso desacato.

Si, nosotros que respetamos todas las opiniones, y que solo buscamos la contienda constitucional para que la mas poderosa triunfe, quitamos de nuestra frente con esta votacion un peso que nos abrumaba. ¿Será posible, decíamos, que el partido que aprovechó en España todas las revoluciones, el que equivocadamente no quiso reprimirlas y el que sin embargo protestó siempre su respeto sumiso al trono, se atreva hoy á levantarse contra la verdad que sale pura de un labio inocente, y así renuncie en un punto á sus creencias, á su porvenir, á su existencia misma? Y una minoria desecha, reducida á cuarenta y ocho diputados, es la que nos responde que no es el partido legal del progreso el que protege indirectamente el desacato; sino unos cuantos de él, que retroceden de la situacion que antes aceptaron; y unos pocos que anteponen sus pasiones de partido al esplendor del trono y á las seguras bases en que la libertad se asentaria si caminase unidos siempre. En vano han llamado al combate contra la dignidad y palabra régia los ensañados trompeteros de la revolucion: inútil fue la voz de los hipócritas que fingian por la libertad recelos; y la calumnia y las palabras misteriosas prodigadas para seducir á los incautos, han producido solo descrédito y deshonra á los que usaron tales armas. El trono y la libertad triunfaron ahora unidos, y las Cortes españolas con la altivez y dignidad que les cumplia han hundido para siempre los proyectos de infames y degradados ambiciosos á cuyas instancias hipócritas y sus lamentos y sus recelos aparentes, el pueblo español responde con una carejada de desprecio. La Constitucion y la monarquia quedan ilesas y los bravos soldados, que fieles á su REINA se abrazaron para elevarla al trono, blanden como caballeros sus espadas y juran al cruzarlas ante él, que no menguara jamás

jarillos. Por intervalos el crujido de un látigo, ó canciones alegres turbaban el silencio; ó bien algunos tiros del lado de los pantanos manifestaban que los intrépidos cazadores de la Picardía, trataban de aprovecharse de un tiempo tan favorable para la caza de las aves acuáticas.

Tal como era, esta mañana de otoño no debia de tener sus encantos y merced que se sufriera para gozar de ellos el aire frío del amanecer. Así, abrióse una ventana en el piso principal del palacio y una joven vestida con elegancia y muy abrigada, se apoyó en el balcón y admiró en silencio aquel paisaje del que ella era el mas poético ornamento.

Tenia uno de esos rostros dulces y puros que parecen tipos de la belleza espresiva é inteligente. El color un poco dorado de sus facciones regulares, sus ojos vivos y llenos de fuego, sus cabellos negros, algunos de los cuales caían en gracioso desorden sobre las blondas de su cofia, anunciaban una mujer susceptible de gran exaltacion si sus pasiones se escitaban. Parecia de unos veinte á veinte y dos años, y á pesar de su juventud notábase cierta gravedad que imponia respeto. Al verla apoyada en el balcón, se hubiera creído que habia pasado una noche agitada por algun pensamiento doloroso, del cual queria distraerse con el brillante espectáculo de la naturaleza; pero en el modo con que dejaba errar sus miradas sobre el paisaje, se concebía que no lo veía, y que sus pensamientos secretos turbaban aun su contemplacion melancólica. Esta joven era Adelaida de Saint-Chaumont, duena del palacio y hermana del desgraciado Gustavo, cuyo fin deplorable habia contado la vispera Dionisio Lambert.

Hacia mas de un cuarto de hora que estaba en aquella actitud meditabunda, cuando sus miradas se detuvieron en un punto particular del horizonte, y trataron de penetrar los vapores transparentes que daban á todos los objetos una forma indecisa. Lo que así llamaba su atencion, eran dos personas que seguian un estrecho sendero por medio de una pradera á algunos centenares de pasos del palacio. Sin duda su presencia en esta direccion tenia un significado preciso para Adelai-

mientos respiren el honor de los tercios antiguos de Castilla.

Así juzgamos nosotros terminado el horrible drama que inauguró el demócrata del toison y con que puso á prueba la lealtad proverbial de España. La incierta é intercedente mayoría se ha reforzado en un instante crítico y los diputados que quedan fuera de ella y sus caudillos no representarán de hoy mas el partido monárquico del progreso, sino otro partido nuevo, que jamás se mostró á las claras en el parlamento y cuyo porvenir es el que puede reservarse en una monarquia de siglos á los que quieran desdorarla.

Independientes é irresponsables son por sus opiniones ante la ley los diputados, pero la opinion pública les pide cuenta de su conducta respecto de su REINA, y la marcha del refractario OLOZAGA, no lo duden los de la minoria actual, será en sus nombres indelible.

Ya sabe, pues, el gobierno, que para sostener el trono y las instituciones cuenta con el pais, que no le arredren los ladridos de los reboltosos, y dando leyes orgánicas, reparando las injusticias de la revolucion y sosteniendo la libertad y el orden, espere impávido y firme á los sediciosos, para darles, segun las leyes, escarmiento.

La prensa francesa, que en su mayoría ha guardado una prudente y noble circunspeccion al recibir la primera noticia del escandaloso é inaudito desacato cometido por un súbdito osado y desleal, á medida que las circunstancias de tan triste suceso le van siendo conocidas, que los debates del parlamento español arrojan viva luz sobre la conducta observada por el ex-ministro Olozaga, se pronuncia cada dia mas enérgica y severa contra el perpetrador de un atentado que no podia menos de indignar á todos los hombres monárquicos y á cuantos abrigan sentimientos nobles y caballerosos. Como elocuentemente dijo en el Congreso español el Sr. Bravo Murillo, la defensa del señor Olozaga, á la par que ha sorprendido á cuantos le conocian, ha patentizado la verdad de su atentado, y el *Diario de los Debates* la juzga en estas breves palabras:

«Esta peroracion, en que las mas pequeñas puerilidades se mezclan á las mas graves acusaciones, en que los sollozos monárquicos van unidos á las alharacas mas democráticas, á las amenazas contra el trono, carece á la vez de dignidad y de verdad.»

Y al dia siguiente cuando habia pasado ya la primera impresion producida por la lectura del largo discurso del Sr. Olozaga, el *Journal des Debats* lo juzga aun mas severamente. Hé aqui su artículo sobre el cual llamamos la atencion de nuestros lectores:

«Ayer decíamos que buscábamos la luz, y hoy podemos decir que aparece. ¿Qué se ha hecho ese gran efecto que se pretendia haber producido las revelaciones del Sr. Olozaga? Por lo que á nosotros toca, no lo habíamos creído. Esa falsa declamacion, no nos ha conmovido, no hemos podido advertir en ella ningun rasgo de honradez ni de sinceridad. ¿Cómo se explica que la misma cámara que al pronto parecia tan favorable al acusado, que habia querido oírle, y que no se habia detenido ante el escándalo, se haya virtualmente condenado hoy, y no haya entrado en su justificacion sino nuevos motivos de acusacion? Tristemente consignamos estos hechos. Solo en el último extremo hemos renunciado, y aun hoy dia renunciamos con pesar á la opinion que del Sr. Olozaga nos habíamos formado. Habíamos parecido el hombre mas propio para hacer que la España atravesase la crisis en que se agita, para realizar la transaccion, la conciliacion entre los partidos, divididos y ulcerados por una sucesion de revoluciones que se pierden de cuenta. No hemos engañado, y con nosotros la España entera. Para todos es un triste desengaño, pero el mal no es irreparable. Algo es á la verdad perder un hombre; pero otra cosa hubiera sido perder el honor de la monarquia.»

Ni un solo instante hemos creído que estuviere igual la balanza; la España ha pensado como nosotros. En medio de esa anarquia indescifrable, el principio monárquico, siempre vivo, siempre intacto en el corazon de esa nacion leal y

da, porque se inclinó sobre el balcón murmurando con emocion:

«¡Oh! es ella... es mi querida Susana, y su hijo quien la acompaña... Pobres gentes! Todo lo saben ya, y han delido pasar una mala noche! Sin embargo, van aun á la capilla, quizás á dar sus últimos adioses á su bueno y desgraciado amigo!... Pero, cuán ingrata soy! continuó, ¿no es hoy el 2 de setiembre? ¿No es el aniversario de la muerte de mi pobre hermano?... Si, han tenido mas memoria que yo, van á la capilla á llevar flores. Bien hacen! Gustavo los amaba tanto! No los hubiera expulsado como yo, que soy una débil mujer... ¡Oh! si pudiera ir á reunirme con ellos! Les hablaria, les haria entender... ¿Y por qué no? ¿Qué!...»

«¿Qué miras ahí, señora? Preguntaron detrás de ella con una voz meliflua que la hizo estremecer.

Adelaida se volvió como asustada, y reconoció á su marido que habia entrado en el aposento sin que ella lo notara.

Carlos Grandchamp era, lo mismo que Alfredo Duclerc, hijo de un fabricante de manufacturas, que, mucho tiempo antes de la época en que empieza esta historia, esta habia retirado del comercio con una fortuna mas que suficiente para vivir honradamente en una provincia. A pesar de lo humilde de su nacimiento, el esposo de Adelaida tenia algunas pretensiones de nobleza, y una de aristocrático precedia su apellido en las circunstancias extraordinarias, aunque generalmente le llamaban simplemente Grandchamp, sin que hiciera la menor reclamacion. Quizás habia hecho valer estas pretensiones para casarse con una joven de una familia antigua en el pais, y cuya ilustracion podia realzar la nobleza dudosa del hijo del antiguo manufacturero; como quiera que fuese, ya sabemos la amistad que contrajo en el colegio de Amiens con Gustavo de Saint-Chaumont; como habia disputado la mano de Adelaida á Duclerc, y en fin, porque reunion de circunstancias funestas habia al fin obtenido su mano, mientras que su rival estaba ausente. Ahora solo nos falta dar á conocer mas particularmente su carácter y persona.

Tenia unos treinta años; pero era tan débil que ape-

del, ha triunfado ostensiblemente. En el seno de las cámaras, ha crecido la mayoría monárquica á medida que se aclaraba la verdad. Ya se han podido leer las esplicaciones dadas por el Sr. Olozaga; hoy llamamos la atencion sobre la respuesta del Sr. Pidal, Presidente del Congreso. Ese acento de verdad y de dignidad, esa voz del honor que en vano buscábamos en el discurso acre y envidioso del Sr. Olozaga, los encontramos en el lenguaje noble, firme y concienzudo del Sr. Pidal. Por lo demás el resultado de esta discusion habla por sí bastante alto. Habia habido en el Congreso una mayoría de cinco votos para dar al Sr. Olozaga el derecho de defenderse; después de hacerlo ha habido una mayoría de quince para deliberar sobre la proposicion de acusacion.

La respuesta del Sr. Pidal, esas esplicaciones tan claras, tan sencillas, tan evidentemente sinceras, habrán indudablemente contribuido mucho á decidir la opinion del Congreso español. También fijarán la de la Europa, la de todos los hombres monárquicos y honrados.»

Hasta aqui el notable artículo del *Journal des Debats*, *La Presse* y el *Journal de Paris* son aun mas severos con el Sr. Olozaga, y este último periódico dice que ni un instante ha dudado de la completa exactitud y sinceridad de la declaracion hecha por la augusta Princesa que rije los destinos de la España.

El *Espectador* al cabo de ocho dias ha querido contestar á unas cortas líneas en que manifestamos que tan solo dos periódicos, bien conocidos por la bandera que habian enarbolado, se atrevieron á defender á aquella fecha la indefendible conducta del Sr. Olozaga. El diario ayacucho, que no podia negar nuestro aserto, quiere destruir ahora su efecto, copiando párrafos de algun otro periódico que después se ha declarado campeón del ex-ministro, y atribuyendo el proceder, en un principio, de la prensa de provincias á lo terrible de la impresion que debió producir la noticia del desacato contra la augusta Princesa que ocupa el trono de San Fernando. Pero el *Espectador* ha procedido con escasa habilidad, tomando como prueba de su aserto al *Vigilante* de la Coruña. ¿Quiere saber nuestro colega por qué el órgano gallego, acérrimo antagonista del ex-embajador en Paris, le patrocinara ahora y le defiende? Vamos á decirselo: no lo hace, no, porque no crea la verdad del suceso, no lo hace por amor á la justicia, á la inocencia calumniada; lo hace, y esto lo dice bien claramente, porque los principios democráticos, porque las declamaciones anárquicas que tanto abundan en la defensa del Sr. Olozaga, son sus principios y sus ideas; porque creyendo ayer al caballero del toison hombre monárquico-constitucional, le encuentra hoy á su lado, hombre de la democracia y tribuno del pueblo. Esa clase de defensores no podian faltar al Sr. Olozaga; nosotros ya lo sabíamos, y no se los envidiamos.

Pero el artículo del *Vigilante* y la opinion de los otros diarios que nos cita el *Espectador*, y que tanto ha variado en pocos dias; probará solo, que lo que era una cuestion personal la han querido hacer ciertos hombres cuestion de partido, y que ante su espíritu de bandería el decoro del trono, el amor á su Reina, su lealtad como españoles y caballeros son palabras vanas y que se las lleva bien pronto el viento. Probará tambien que en un pais en que se consiente que la palabra de S. M. sea puesta en duda, desmentida desde el primer instante por los representantes del pais, por hombres que se dicen defensores de la monarquia, es imposible que el trono tenga prestigio, que el gobierno de la Reina obtenga respeto. Afortunadamente, y mal que pese á sus constantes enemigos, la prensa española, repetimos, en su grande é inmensa mayoría ha dado en este trance terrible, un nuevo testimonio de que comprende su elevada mision; y si el *Espectador* nos puede citar algunos nombres de diarios que han irritado su conducta, nosotros podríamos oponer al *Defensor de Cádiz*, al *Centinela*, al *Vigilante*; todos los diarios de Barcelona y de Valencia, el *Centinela de Galicia*, el *Comercio*, el *Despertador*, el *Diario constitucional de Palma*, el *Postillon* etc., y las enérgicas y significativas esposiciones que de los cuerpos populares, del ejército, de la milicia nacional, publicamos todos los dias, y que patentizan bien cual es la verdadera opinion de la leal y monárquica nacion española.

El sábado 9 del actual una comision compuesta de los senadores y diputados de la provincia de Tarragona, marques de Valgórnera, D. Ramon Aleoria, D. Pedro Sarda y don

nas representaba veinte y cinco. Su rostro era largo y delgado; su barba rubia y escasa; su tez biliosa; sus ojos medio cerrados, que se inclinaban al suelo, en cuanto alguno le miraba, manifestaban una gran timidez, que sus enemigos tomaban por hipocresia. Sin embargo, no le faltaba dignidad cuando se hallaba en presencia de sus inferiores, ó de aquellos cuya buena voluntad creia haberse atraído; pero en presencia de las personas estranas, ó á quienes suponía prevenciones contra él, parecia inquieto, turbado. Su carácter era cobarde, dispuesto á sospechar de todo, todo lo temia y todo lo creia hostil. Ya se comprenderá que no tratamos aquí de esa cobarria material que consiste en arredrarse ante el peligro; sino de esa cobarria moral que cede á todo el que es fuerte, á todo el que puede defenderse, y que hace audaces é inexorables con lo que es débil y sumiso. Por lo demás, un carácter semejante debia ser fácil de dominar por una mujer; solo se necesitaba manifestar una voluntad firme y enérgica que humillase aquellos malos instintos; pero como vamos á ver, Adelaida era demasiado joven, demasiado inesperta, demasiado débil por sí misma para avasallar aquel carácter desconfiado, y de consiguiente ella lo habia sido por él.

Cuando Adelaida sintió á su marido detras de sí, en un momento en que tenia motivos para no desear su presencia, pareció desconcertada y se volvió hacia él con ansiedad. El semblante de Grandchamp estaba tranquilo en apariencia, pero sus ojos medio cerrados lanzaron una rápida ojeadita hacia el campo, como para buscar el objeto que llamaba la atencion de Adelaida. Por lo demás se hallaba vestido como para salir, y la elegancia tan prematura de su traje podia juzgarse estranjería. Sin embargo aun podia suponerse que aquel lujo tenia por objeto deslumbrar á algun campesino á quien Grandchamp necesitase en aquel momento, ó ocultar las huellas del pesar ó del insomnio que se manifestaban en su semblante lánguido. Como quiera que fuese, tenia en la mano una carta abierta y de la cual parecia que iba á dar cuenta á Adelaida, mucho mas habiendo entrado tan temprano en su cuarto.

Ramon de Alba, tuvieron el honor de poner en las reales manos de S. M., a nombre de la diputación de aquella provincia la esposición en que a nombre de sus leales habitantes felicita a nuestra reina por la anhela de su mayor edad.

S. M. con aquella afabilidad y agrado que la distingue se dignó contestar en estos términos:

«Recibo con el mayor placer la felicitación que por vuestro conducto me dirige la diputación provincial de Tarragona.

Me constan los sacrificios que los tarraconenses han sufrido por sostener mis derechos al trono constitucional, y es sumamente grato a mi corazón oír de vuestra boca los sentimientos de lealtad y adhesión que me manifestáis.

Hacedlo saber a vuestros comitentes, así como los vivos deseos que me animan por la mayor prosperidad de una provincia que tanto ha contribuido al lustre de mi corona.»

A la vez que el *Espectador* y el *Eco* manifiestan todo el disgusto e irritación que les ha producido la solemne votación verificada el domingo en el Congreso, la prensa imparcial muestra su satisfacción sincera por este suceso que ha venido a afianzar, no este ó el otro ministerio, no solo el gobierno, sino el trono, la ley, los fundamentos en que descansa nuestra sociedad.

He aquí como se expresa el *Corresponsal*:

«Ayer se votó en el Congreso el mensaje a S. M. por 401 votos contra 48, escaso notable y que nos ha llenado de júbilo mas cumplido, fundado en dos motivos muy poderosos. Nosotros, hombres monárquicos con fe y con abundancia de corazón, porque vemos en el trono, generalmente hablando, la única institución pura y mas esenta de las corrupciones y perversidades de los partidos, hemos probado un placer indecible al ver que el resorte de la lealtad, ha producido su efecto en la mayor parte de los diputados de la nación española, aunque militen en partidos y banderías diversas.»

Todos los días vienen llenas las columnas de la *Gaceta* de felicitaciones dirigidas a S. M. por la feliz declaración de su mayoría. Imposible nos sería copiar, ni aun apuntarlas todas, dado que serán contadas las corporaciones que no hayan dirigido a la augusta princesa el homenaje de su amor y lealtad.

El *Católico* anuncia el fallecimiento del Ilmo. Sr. D. Bernardo Francés Caballero, arzobispo de Zaragoza, acaecido en Burdeos el día 13 del actual. Séale la tierra ligera!

FUGA DEL SEÑOR OLOZAGA.

Por el último correo hemos recibido la carta que copiamos a continuación. La importante noticia que en ella se nos da esta conforme con lo que en muchos círculos se decía estos últimos días sobre desaparición del Sr. Olózaga si bien no podemos garantizar su completa exactitud. Esperamos que esta nueva se confirme para hacer las reflexiones que se agolpan a nuestra imaginación.

La carta dice así:
TALAVERA 18 de diciembre.
(De nuestro corresponsal.)

Unos comerciantes de esa corte que a su regreso de Estremadura llegaron aquí el sábado quince del corriente, han dicho que el día anterior catorce se encontraron en el camino real con dirección a Portugal al ministro exonerado don Salustiano Olózaga a quien pudieron distinguir y conocer bien, a pesar de que al pasar junto a él, bajó la cabeza tratando de ocultar el rostro para no ser conocido: iba en su compañía otro sujeto que les pareció Sornjan y un criado con bandolera de guarda, todos a caballo, escoltados por unos veinte contrabandistas que marchaban escalonados, reconociendo todos los caseros del tránsito y preguntando si había tropa. Para asegurarse mas dichos comerciantes en el conocimiento de la persona de Olózaga, luego que llegaron a la posada de Torralba de Oropesa, pueblito muy pequeño situado a seis leguas mas abajo de esta villa, en medio de la carretera, hicieron varias preguntas a la posadera, y las señas que dio convinieron en un todo con las de D. Salustiano, que descansó en dicha posada la noche del jueves trece. S. E. no debe estar muy acostumbrado a montar a caballo porque llegó cansadísimo y tan escocido que apenas podía dar un paso. El equipaje de los incógnitos viajeros, que fletaban iban a comprar cerdos a Estremadura, debía ser corto porque solo se les vio un maletín nuevo que llevaba Sornjan a la grupa de su caballo. Estas noticias se han confirmado posteriormente por otros conductos y con nuevos pormenores, así como tambien que S. E. no entraba en ningún pueblo de alguna consideración.

La fuga a Portugal del ex-ministro que tan arrogante se mostraba y tantas seguridades ofrecía de destruir las palabras de la Reina, corrobora la verdad de estas que tanto empeño ha habido en desmentir solo por espíritu de partido, y aleja toda duda, si alguna podía haber después del brillantísimo e indestructible razonamiento del Sr. Martínez de la Rosa y de los de otros dignos diputados que tambien han sabido cumplir con su deber sosteniendo con justicia el prestigio y decoro del trono.

El ayuntamiento de Barcelona ha dirigido a las Cortes la siguiente notable esposición.

A LAS CORTES:

Ocasiones presenta la historia, en que dominadas las poblaciones por el imperio de las circunstancias, no pueden representar lo que son, ni expresar los sentimientos que abri-

gan, ni tomar parte en las grandes deliberaciones de la nación a que pertenecen.

En situación tan poco grata se ha encontrado la ciudad de Barcelona en los últimos meses que han transcurrido. Esparcidos un gran número de sus habitantes fuera de los muros, sujetos los demás a fuerzas extrañas que entraron y aumentaron su número en esta capital por medios extraordinarios y opresores, a beneficio de la miseria de unos, de las ilusiones políticas de otros y de los penados del presidio, ahogada la libre, espontánea y pacífica manifestación del voto público y hasta del pensamiento en aquella parte de la imprenta periódica que no secundara la obra de los que naturales de diversos puntos de estas provincias, de otras del reino y acaso algunas del extranjero, han escogido hacer años este industrioso recinto para teatro de sus tristes glorias. Barcelona podía estar aquí en lo material de sus calles y edificios, de las existencias de sus efectos, de aquella porción de sus familias que han de permanecer siempre en medio de las desgracias públicas. Pero el gran cuerpo moral que forma la verdadera Barcelona no existía entre los acontecimientos de hostil carácter que han tenido en expectación a todas las provincias.

Felizmente han pasado ya tan aciagos momentos, y ha llegado el día en que renueven los barceloneses sus estensas relaciones con los hijos de una misma patria. Todos verán ahora que si pueden haberse interrumpido las comunicaciones de unas poblaciones con otras, nada ha sido capaz de desatar entre ellas los nudos sociales y políticos.

Estrechamente unida Barcelona con el voto nacional, aunque privada con toda la provincia por razón de los últimos sucesos de enviar representantes elegidos por esta a los cuerpos colegisladores en la ocasión solemne de su apertura, los ha tenido de hecho en cada uno de los señores senadores y diputados que han contribuido con sus esfuerzos, sus luces y su celo, a legitimar con la existencia de las Cortes el estado general de las cosas públicas.

La declaración de la mayor edad de S. M., la unión que ha presidido en las primeras sesiones para guiar a la nación por una senda de paz, de legalidad y de cordura a la consolidación de la ley fundamental de 1837, y las esperanzas que se han concebido de que se plantillen las de orden secundario, que han de ser su principal apoyo, son antecedentes donde ha visto con aplauso Barcelona un hermoso porvenir en que queden salvadas a un tiempo las instituciones de la arbitrariedad y de la anarquía.

Prosigan las Cortes esta marcha de previsión, de sensatez y de sosiego; y pueden contar con las simpatías de una ciudad interesada cual otra alguna en que calamidades las tormentas políticas, pueda entregarse sin zozobra a las tareas productivas, que con la moralidad y el trabajo dan por resultado la prosperidad de los pueblos.

Este ayuntamiento provisional así lo espera; participando del presentimiento general de que al aparecer en el horizonte político la benéfica influencia de la inocente Reina y en el seno de las Cortes un espíritu de concordia pocas veces visto, podrá descansar la nación después de la azarosa época que ha corrido.

Si las Cortes lo cumplen de esta manera, este ayuntamiento provisional las felicita desde ahora; y felicita con ellas al año de 1845 en que habrá quedado al fin en el suelo político de nuestra patria, tan movido hasta aquí, un terreno firme donde levantar el monumento de gloria y de ventura, que exigirán de nosotros las edades futuras antes de tributar a nuestros días la admiración y el reconocimiento y de recibir de los presentes hechos la lección y el ejemplo.

Casas consistoriales de Barcelona 28 de noviembre de 1845.

(Siguen las firmas.)

Exposiciones dirigidas a S. M. con motivo del desamato cometido contra su real persona.

DIPUTACION PROVINCIAL DE GERONA.

Señora:

Cuando la España se gozaba en la idea de un porvenir halagüeño y creía que bajo el reinado de V. M. la paz y la ventura sucedería al rencor y a la desdicha que por tantos años ha trabado a esta infortunada nación, la tenía lúgar el acontecimiento del 28 de noviembre, con lo que ha desaparecido el iris de bonanza que en la real diadema de V. M. había agur a los españoles días felices y prósperos. Esta diputación si bien aplaude la firmeza de carácter, que no era fácil presumir cupiera en los tiernos años de V. M., deplora, sin embargo, el que la hidra revolucionaria ostenta de nuevo erguida su cabeza sembrando a mano llena la cizaña entre los que agrupados en derredor del trono de V. M. debieran formar una sola familia.

Los que suscriben no representarían fielmente el voto de los gerundenses, sino manifestarían a V. M. que esta provincia suspira tan solo por el orden, por la paz y libertad que emana de las leyes. Ojalá en la elección de personas para gobernar esta nación, el cielo inspire a V. M. aquellas que, extrañas a partidos miserables, se ocupen únicamente de restituirla el lustre que la dieron los augustos ascendientes de V. M.

Gerona 10 de diciembre de 1845.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Francisco de Gori, presidente.—Agustín Hidalgo, vicepresidente.—Francisco Vonnells.—Rafael Palxot.—José Verges de Vilar.—Ramon de Sabater.—Miguel Ametller.—P. A. D. S. E.—Pedro Viñas, secretario interino.

DIPUTACION PROVINCIAL DE CADIZ.

Señora:

El desamato hecho a la persona de V. M. por un ministro osado, ha llenado de dolor y de indignación al ayuntamiento constitucional de la ciudad de Cádiz.

La lealtad castellana empuñada, el trono ultrajado, la sagrada Persona de V. M. ofendida, reclaman una justa y severa satisfacción. Este ayuntamiento la desea, y espera que se dé una saludable lección a cuantos por desgracia puedan olvidar lo que deben a V. M. y a sí propios como súbditos y como caballeros.

Reciba V. M. la expresión sincera de los afectos de amor y de respeto que a su régia Persona ofrece hoy el pueblo de Cádiz por conducto de su ayuntamiento, quien con la lealtad

amigos... Pero prohibirme que vea a esa buena Susana, mi maestra, mi aya, casi mi madre... ¿tendréis valor para ello?

—Lo tendré, no lo dudeis, dijo Carlos secamente; y debo advertiros, señora, que me habíais prometido no hablarme mas de este negocio.

—Pero qué motivo tenéis para un odio tan ciego?

—Escuchadme, respondió Carlos en tono de autoridad; vuestra familia ha colmado suficientemente de beneficios a esos Lambertes, que se enriquecen a costa nuestra; tiempo es ya de que los propietarios de l'Oserat abran, en fin, los ojos sobre los actos de esas gentes osadas que pretenden hacer aquí todo a su gusto. No tengo las mismas preocupaciones que vos acerca de ellos, y puedo mucho mejor notar el abuso de esa inconcebible intimidad con personas inferiores. Por lo demás, ni la madre ni el hijo tienen conmigo las consideraciones debidas a un amo, y sé, a no poderlo dudar, que sienten que no se hayan realizado ciertos proyectos que ya son imposibles. En fin, os confesaré que estoy cansado de encontrar aquí todos los días, a todas horas, a cada instante, a esa Susana tan ridícula con sus pretensiones de medicina y de filantropía, con sus vestidos de aldeana y sus humos de Reina. Todas estas razones de conveniencia deben bastaros, y si es menester que aun os hablé mas francamente os confesaré que me son sospechosas esas largas conversaciones en las que sin duda os enseñan a echar de menos lo pasado, a censurar lo presente, a detestar a vuestro marido y...

—Oh! Carlos, no lo creais, no lo creais! exclamó la joven con un acento irresistible de verdad; habíamos muy a menudo de mi madre, que fue su bienhechora, de ese pobre Gustavo, a quien ella amaba como a un hijo; pero me repite sin cesar que debo amarlos y estimarlos mas que a nadie, que mi felicidad debe depender de la vuestra.

—Es eso cierto? preguntó Grandchamp fijando en su mujer una mirada de basilisco; ¿afirmarais bajo juramento que Susana Lambert os dice todo eso?

—Lo juraría ante Dios! y tomaría por testigo a mi hermano y a mi madre que están en el cielo!

propia de pechos españoles hará cuantos sacrificios sean necesarios para defender la sagrada Persona de V. M., la libertad de las prerrogativas reales y el esplendor del trono constitucional de las Españas.

Dios guarde a V. M. los dilatados años que desean sus amantes y leales súbditos. En el consistorio de la ciudad de Cádiz a 7 de diciembre de 1845.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Leonardo Tales de la Riba.—Javier de Urrutia.—Pedro Ignacio de Paul.—José Gargallo.—Juan de Dios Carranza.—J. Torre López.—Manuel de Ugarte.—Manuel José de Posadillo.—Juan González de Pereda.—Gregorio Cabal.—Francisco Javier de Haro.—Manuel Velez.—Juan Fernandez Merello.—José Mariano de Iriarte.—Tomás Retortillo.—Juan J. de Olea.—V. M. de Eluñale.—Por acuerdo del ayuntamiento, Francisco de Paula Camerino, secretario.

AYUNTAMIENTO DE ALCIRA.

SEÑORA:

El ayuntamiento constitucional de la villa de Alcira, poseído del mas profundo dolor y embargado su voz por el sentimiento que en estos momentos le ocupa al considerar que existen en esta villa indios de este noble dictado, hombres que cubiertos con la máscara de la lealtad abrigan un corazón de hiena, se dirige a los reales pies de V. M. ofreciendo el apoyo y protección debido a su Reina, atlante de las instituciones, antemural de las bastardas ambiciones que por desgracia ensayan todavía espúres y desmentados consejeros.

Señora, V. M. fue atrozmente violentada en la noche del 28 del pasado noviembre por un hombre que elevado en hombros de todo honrado español al primer puesto del Estado, ha burlado las esperanzas que habían fundado de un li sonjero porvenir, y cometido con mengua de la lealtad castellana el alto crimen de lesa magestad, crimen en verdad digno de un severo y ejemplar castigo que evite su escandalosa repetición.

Si, señora, urgente se hace ya que la ley sea aplicada sin distinción de personas y colores, que sea una verdad en esta trabajada nación; y para ello es indispensable tambien que nombren a V. M. consejeros de prestigio e ilustración, de jamás desmentida lealtad, se cree un gobierno fuerte que con inexorable severidad haga responsable a todo aquel que en lo sucesivo deje el ancho y conocido sendero de la ley. He aquí, señora, el vivo deseo que anima a esta municipalidad que porser el mismo que con ansia espera todo buen ciudadano, confía que será satisfecho por V. M. cuya vida guarde el cielo muchos años para ventura de la trabajada España.

Alcira 5 de diciembre de 1845.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Joaquín Aparici.—Ramon Prat.—Antonio Just.—Mariano Perales.—Ventura Dols.—Bernardo Orovieta.—Victoriano Ariño.—Joaquín Magraner.—Francisco Crespo, secretario.

Noticias de Cataluña.

FRONTERAS DE FRANCIA 12 de diciembre.

(Del Faro de los Pirineos.)

El fuerte de Figueras estuvo haciendo fuego sin interrupción el 9 desde las ocho de la mañana hasta las doce; en cuyo espacio disparó 500 balas y granadas. Prim ha hecho construir blindajes en todas las calles principales; solo las casas padecen con este cañoneo.

Escriben de la villa que el conde de Meján lo había hecho a Ametller aquel mismo día recordándole la palabra que había dado al vice-consul de Francia de avisarle veinte y cuatro horas antes de romper el fuego, y haciéndole observar que el cañoneo no servía mas que para arruinar los edificios, lo cual era hacer daño sin objeto. Ametller le respondió, según dicen, que seguiría cañoneando la villa, pero que daba al conde veinte y cuatro horas de tiempo para poner en salvo los intereses de los franceses. Ametller en esta carta hacia alarde de su lealtad y de la fidelidad de su palabra.

Habiendo concluido este plazo a las cuatro del día 10, el fuerte volvió a emprender el fuego; el 11 continuó lo mismo. Prim ha tomado precauciones para evitar el incendio de los edificios.

El Sr. Lescurre, cafetero, comandante de la guardia nacional de Figueras está en el castillo. El ayuntamiento le escribió el 9 echándole en cara que hacia tirar contra la villa; él prometió contestar al día siguiente, pero un accidente imprevisto se lo estorbó, y fue que los nacionales que salieron el 7 y Prim hizo volver a entrar, se anotaron y apoderándose del Lescurre lo iban a asesinar, cuando los soldados se le quitaron de entre las manos. El pobre diablo tuvo tanto miedo que está en cama y ha habido que sangrarlo.

Prim hizo venir a Figueras la familia de Ametller y de muchos de los insurgentes, con objeto de contener a los bombarderos.

Se está procesando a los enviados de los nacionales que salieron del fuerte, y dicen que a la guarnición del castillo no se le paga, sino que solo se la da la manutención.

Ametller, después de la capitulación de Gerona y en el momento de dejar esta ciudad, se apoderó de todos los fondos públicos y municipales.

La diligencia de Figueras fue detenida dos veces el 11 por los insurgentes, que examinaron la correspondencia y los viajeros.

Las autoridades de Berge se trasladaron el 7 a Bagá, donde después de hacer varias prisiones retornaron al primer punto. Los vecinos de Bagá querían proceder a la elección de ayuntamiento contra la orden de suspensión. Esto dio lugar a algunos tiros de fusil, pero todo ha vuelto a entrar en eaja y a restablecerse el orden.

El regimiento infantería de Estremadura llegó el 11 a Figueras. A esta fecha las cosas seguían en el mismo estado; el castillo continuaba cañoneando a la villa.

Boletín extranjero.

En la sesión del 6 de diciembre, el gran consejo de Basilea ha decidido que por ahora no debe tratarse la cuestión de modificar la Constitución. Los circun-

Esta solemne seguridad hizo bajar la vista a Grandchamp, que quedó pensativo algunos instantes.

—No importa! dijo de repente con el tono de un amo que no se cuida de justificar sus mandatos; os prohibo, Adelaida, que tengais con esa mujer relaciones que me desagradan, os prohibo que trateis de verla, ¿lo oís?

La pobre mujer solo pudo contestar ocultando su rostro con el pañuelo y derramando amargas lágrimas.

—Tambien, continuó Grandchamp recobrando su voz melilua, van a cesar las ocasiones de verla, había venido a anunciaros que mañana nos marchamos de l'Oserat, y que debéis hacer los preparativos del viaje.

La sorpresa fue mayor en Adelaida que el dolor.

—Será posible! ¿pues no me habíais prometido que no volveríamos a Amiens hasta dentro de un mes?

—No iremos a Amiens a pasar el invierno, sino a París.

—A París, que detestais, y cuyo ruido y movimiento os fatigan e irritan? Dios mío, Carlos, ¿qué ha ocurrido? ¿Está mi tío enfermo en París, ó los negocios...?

—Nada de eso, señora, contestó su marido con una sonrisa muy extraña, hubiera podido hacermos abandonar esta soledad antes del tiempo que había fijado, si una noticia que acabo de recibir no me hubiera decidido a ello.

—Una noticia! exclamó la joven, interrogándole con la vista.

Grandchamp señaló con un gesto la carta que tenía en la mano, y dijo con una indiferencia afectada, observando cuidadosamente la fisonomía de su mujer.

—Si, mi querida amiga, una noticia que os concierne y que interesa a vuestra tranquilidad... No vayais a asustaros ni a acusarme de celos cuando sepais lo que he desecado deciros yo mismo... Se trata de un antiguo conocido, de un amigo; quiero decir de un amigo de vuestro hermano...

Grandchamp hablaba con lentitud para calcular mejor el efecto que su revelación iba a producir en Adelaida. Esta se sonrojó y se puso pálida alternativamente.

—De quién habláis, Carlos? murmuró Adelaida.

los electorales de Turgovia se han opuesto igualmente a la revisión de la ley fundamental del canton. El de San Gal no ha dado a conocer todavía sus ideas.

Se han enviado tropas a Lucerna para precaver los desórdenes que pudieran promoverse en aquella parte de la Suiza, atendida la agitación que en ella se nota.

Se han reunido en Atenas muchos mas diputados de los que pueden legalmente presentarse, a consecuencia de haberse hecho mal las elecciones. La comisión de exámen de poderes se compone de quince individuos, seis de ellos del Peloponeso, cinco de la Rómela y cuatro de las islas. Ocho son del partido de Colletti, cuatro napistas y tres del partido de Maurocordato. El partido constitucional tendrá por lo tanto mayoría. Hay sin embargo una minoría considerable que quiere una cámara sola, la mayoría que votará por dos se divide en tres fracciones; la que concederá al rey la facultad de nombrar los senadores, la que quiere darla al Congreso ó a la nación, y la que quiere la tengan por mitad el rey y la nación.

La *Gaceta de Colonia* refiriéndose a una carta de Roma, dice que se terminará la lucha del gobierno francés con el clero, por intervención de la corte de Roma, siempre que el gabinete de las Tullerías haga algunas concesiones, como destituir a algunos profesores, que con sus doctrinas han escitado las contestaciones de los obispos.

Ha llegado a París Mr. de Chateaubriand, de vuelta de Londres.

Debiendo reunirse las cámaras francesas el 27 del corriente mes, empieza a hablarse en París de las probabilidades que tienen los candidatos para la presidencia de la de diputados. Algunos de estos se proponen apoyar al célebre Mr. Dupin conocido por su oposición a las tendencias del clero, como una advertencia al ministerio, para que no ceda al partido jesuitico. El obispo de Chalons ha dirigido su segunda carta al periódico religioso el *Univers*, en la que continúa sus ataques a la universalidad.

El gobierno papal sigue tomando las precauciones que considera oportunas para que no se altere la tranquilidad de las legaciones. Varios cardenales gobernadores han sido destituidos, entre ellos el cardenal Amat, legado de Ravena, y el de Spinola, este último por haber escrito al conde Radetzky que entrase con sus cuatro mil austriacos, cuando se reunieron los insurreccionados contra el gobierno, esponiendo así a la corte de Roma a las complicaciones que la intervención austriaca no podía menos de originar.

Las cartas de Constantinopla del 22 de noviembre dicen que han estallado grandes alborotos en Albania: los habitantes de aquella provincia han derrotado a Nanick bajá, y en toda ella ha dejado de reconocerse la autoridad de la Puerta. El divan atribuye estos conflictos a la influencia de la insurrección griega, y ha encargado a los gobernadores de las provincias limítrofes que procuren tratar a la población cristiana de modo que no tenga pretexto para sublevarse. El gobierno ruso ha prometido al turco su apoyo contra la propagación de las doctrinas que la Grecia con su conducta propaga en las provincias del imperio.

La Dieta húngara ha aprobado una ley, por la que solo se considera oficial la lengua *magyare* en vez de la latina y alemana. A esta decisión ha opuesto su veto el emperador de Austria, como rey de Hungría. Después de enviar una diputación a Viena, la Dieta ha resuelto casi por unanimidad, que se conserve como oficial la lengua *magyare*, en tanto decide el emperador, aunque después de su veto, la disposición de la Dieta carece de fuerza de ley. Considerase este altercado como una prueba de los deseos que animan a la Hungría de separarse del Austria.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Excmo. Sr.: S. M. la Reina se ha servido aceptar la generosa oferta que en favor del Tesoro público hace D. Alvaro de Alvaro del sueldo señalado al empleo de presidente de la junta superior de venta de bienes nacionales, para el cual fue nombrado con fecha 15 del mes actual, disponiendo al propio tiempo que en su real nombre se le den las gracias.

De real orden lo comunico a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 18 de diciembre de 1845.—Juan José García Carrasco.—Sr. director general del Tesoro público.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Por reales decretos de 15 del actual ha tenido a bien

Grandchamp permaneció un momento sin contestar.

—Me habéis comprendido, continuó mirándola siempre fijamente: sin embargo os lo diré, esta carta me anuncia que Alfredo Duclerc ha vuelto, que está en Amiens, y que puede venir aquí de un momento a otro.

Este golpe era demasiado violento para la pobre joven, que cayó desmayada sobre la silla.

—Le ama todavía! pensó Grandchamp con furor.

Sin embargo, se guardó muy bien de dejar entrever esta sospecha, y con ademán cariñoso se acercó a la muger.

—Vamos, la dijo, no te asustes! qué niña eres! has podido considerar formales los compromisos ridículos que solo son valederos en las novelas? Ademas, si ese caballero tuviese tan mala intención que quisiera recordarte a una casada, a una madre de familia, esas estupideces sentimentales, no tendrías una excusa mas que suficiente en la muerte supuesta de tu amante, en la estimación, en el cariño que otro supo incurrirte durante su ausencia? Y sin embargo, añadió con un acento de cordial condescendencia, vale mas evitar esas necias explicaciones y marcharnos a París, ¿no es verdad, mi querida amiga? Quizás, y es muy probable, Mr. Duclerc que la echaba otras veces de muy severo en sus costumbres, te habrá olvidado por las mujeres del nuevo mundo. Pero es menester prevenir la posibilidad de lo contrario, y para evitarte alguna escena patética, es por lo que me he decidido a hacerte este viaje. ¿Lo aprobais, no es verdad, mi querida Adelaida?

La joven le echó los brazos al cuello y exclamó con una voz casi ahogada por sus sollozos.

—Si, Carlos, vámonos! que no le vea; que no le oiga acusarme... Oh! Dios mío, Dios mío, qué me dirá...?

Grandchamp se desahogaba dulcemente de su esposa, la obligó a sentarse, la miró un momento y se puso a pasear a pasos lentos por el aposento. Poco después se detuvo delante de su muger, sin decirle nada. Adelaida se esforzaba por contener sus lágrimas, aunque inútilmente, porque sabía que todas estas señas de emoción debían despertar las sospechas de su marido.

... admitir la renuncia que ha hecho D. Joaquín Aguirre, diputado al Cortes por la provincia de Navarra, de la plaza de oficial primero de la clase de segundos de este mismo cuerpo, y nombrar para esta vacante a D. Domingo Morente, oficial que ha sido del mismo: relevar del cargo de oficial de la propia secretaría a D. José Vicente Cervelló y nombrar para esta vacante a D. Fernando Álvarez, cesante del mismo destino: declarar cesante a D. Francisco Labeiron, secretario de la audiencia de Pamplona, con los honores de su cargo, y por clasificación le correspondan, y nombrar para esta plaza a D. Ramón Pasaron y Lastra, juez de primera instancia de Madrid: declarar cesante, en iguales términos que al anterior, a D. Joaquín Muñoz Bueno, magistrado de la audiencia de Granada, y nombrar en su lugar a D. Jacinto Medina, fiscal de la misma, y para esta última plaza a D. Joaquín José Cassaus, cesante de la de Barcelona: declarar cesantes con los honores y sueldo que por clasificación le correspondan a D. José María Gallardo y Celis y a D. Juan Tomás Alfaro, magistrados de la audiencia de Barcelona mediante no haberse presentado a su debido tiempo a servir sus plazas respectivas; y nombrar en la vacante del segundo a D. Joaquín Romaguera, magistrado cesante del mismo tribunal; jubilar a D. Francisco de la Blanca y Calvo, ministro de la audiencia de Granada, en atención a su vejez y achaques, quedando satisfecho S. M. del celo que ha desempeñado aquel destino; y finalmente, jubilar también con los honores y sueldo que por clasificación le correspondan a D. Felipe Masien de Vande, decano de la audiencia de Canarias, accediendo a la solicitud del mismo.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Siendo una de las funciones señaladas al secretario del consejo de ministros por mi decreto de 9 del corriente la de dirigir la parte oficial de la *Gaceta*, y resultando por lo tanto que la plaza de redactor primero con funciones de director de dicho periódico, he venido en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se suprime la plaza de redactor primero con funciones de director de la *Gaceta*, quedando agregada a la de administrador de la imprenta nacional, el cual cuidará de todos los pormenores de dicho periódico y de la parte de redacción que no sea oficial, entendiéndose para esta última con el secretario del consejo de ministros.

Art. 2.º El sueldo del administrador de la imprenta nacional bajo este nuevo concepto será de 24000 reales anuales.

Art. 3.º Para la administración de la imprenta nacional y de la *Gaceta* habrá un secretario interventor con 12000 reales de sueldo anuales; un oficial primero con 10000; un oficial segundo con igual sueldo; otro tercero con 7000; un oficial con 5000; un recaudador con 4000; un escribiente con 4000; un portero con 4000; y un mozo de oficio con 5000.

Art. 4.º La redacción de la *Gaceta* además del administrador como redactor primero, tendrá un redactor segundo con 12000 rs. anuales; un redactor tercero con 10000, y un traductor con 8000.

Dado en Palacio a 18 de diciembre de 1845.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernación de la Península, el marqués de Peñalflorida.

Mendiando a los méritos y circunstancias que concurren en D. Manuel Breton de los Herreros, bibliotecario segundo cesante de la nacional de esta corte, y mi secretario honorario, he venido en nombrarle administrador de la imprenta nacional en los términos que previene mi decreto de hoy, cesando en dicha plaza D. Gregorio de Pablo Sanz, que actualmente la desempeña.

Dado en Palacio a 18 de diciembre de 1845.—Está rubricado de la real mano.—El marqués de Peñalflorida.

He venido en jubilar a D. José Melchor Prat, jefe político de la provincia de Córdoba, con el haber que le corresponde según ordenes vigentes, nombrando para su reemplazo a D. Francisco Javier de Cabestani, secretario cesante de primera clase.

Dado en Madrid a 18 de diciembre de 1845.

Negociado núm. 4.º

He venido en declarar cesante a D. Antonio Meneses, jefe político de la provincia de Albacete, con el haber que le corresponde por clasificación, según ordenes vigentes, nombrando para su reemplazo a D. Matías Belmar, cesante de la de Soria.

Dado en Palacio a 18 de diciembre de 1845.—Está rubricado de la real mano.—El marqués de Peñalflorida.

PARTE LITERARIA.

TEATRO DE LA CRUZ.

LAS TRAVESURAS DE JUANA, COMEDIA ORIGINAL EN CUATRO ACTOS Y EN VERSO, DE LOS SEÑORES VALLADARES Y DONCEL.

Por efecto sin duda de la situación de nuestro país, por causa tal vez de los largos años que llevamos de revolución, en que todo se gasta y se veía todo, presenta el teatro español actualmente un aspecto singular y extraño. Las exigencias del público, y a las que es forzoso atender, imponen al escritor leyes y preceptos, en vez de imponerlos al público el escritor. Por ejemplo, hoy día no le basta a aquel que le interesa, que se le comunique, sino que quiere que también se le entreteña; y no es suficiente tampoco que esto se logre, sino que al propio tiempo también hay que procurar al otro. Si la comedia es sentimental, se la llama florante; si es cómica solamente, se la apellida farsa ó sainete. Es pues, forzoso combinar la fábula de suerte que las situaciones dramáticas alternen con las cómicas; es indispensable que los caracteres guarden esta misma proporción. Ya se concebía cuánto mas difícil es de este modo la posición del poeta, que lo es de suyo bastante, y cuantos resortes se le

—Llorais! dijo este al fin con ironía; á fe que vuestras lágrimas son verdaderamente lágrimas de mujer; no se sabe si es la alegría ó el dolor lo que las produce.

—Perdoname, Carlos, dijo la joven; la sorpresa es la causa...

—Y porqué, señora, no sería la amargura?

—Oh! no, Carlos, desechad esa idea! exclamó Adelaida turbada; cualquiera que haya sido mi afecto hacia... ese de quien hablas, no puedo olvidar lo que debo a mi esposo, al padre de mi hijo, al amigo generoso de Gustavo. Grandchamp permanece inmóvil delante de ella, durante algunos instantes, como para reflexionar sobre el motivo de esta respuesta, y medir con exactitud todas sus frases.

—Así, pues, estamos conformes, dijo de repente, preparándose a salir; partiremos mañana... Por lo que a mi hijo, voy a casa de Raviot, nuestro nuevo arrendador, para concluir el contrato. Pienso traerle aquí a almorzar, porque solo se consigue algo con esa gente en la mesa; y tú, querida mía, qué vas a hacer durante mi ausencia?

Tan extraña tranquilidad después de una conversación que había debido irritar todas las fibras de Grandchamp, anunció la agitación de Adelaida.

—Yo, amigo mío, contestó casi sin saber lo que decía, no sé... no tengo ningún plan... Pero me haces recordar... pensaba ir esta mañana a la capilla de Saint-Euve; pero estamos a 2 de setiembre, día del aniversario de la muerte de mi querido Gustavo?

—¿El 2 de setiembre? repitió Grandchamp, cuyas facciones se alteraron visiblemente a pesar del poder que tenía sobre sí mismo; hace hoy tres años...

—Que perdidos tú, tu mejor amigo; yo, un hermano adoptivo... y sin embargo, Carlos, continuo ella levantando sus hermosos ojos hacia su marido, Dios ha qui rido que encuentre un consuelo en la misma desgracia; en esta horrible calamidad fue cuando pude conocer y apreciar todo el valor, to-

han de inutilizar, habiendo asimismo de crear otros nuevos.

Y notamos aquí de pasada, cómo hoy se disculpa y quizás se olvida, que una obra cualquiera carezca de importancia filosófica ó de tendencia moral, con tal de que posea las cualidades que hemos indicado antes. Nosotros no sabremos determinar lo que es esto; pero desde luego aseguramos que no es ciertamente un adelanto, ni una ventaja para los autores.

No podía ocultarse a los dos aventajados jóvenes a quienes debemos *Las travesuras de Juana*, lo que tosca y desaliadamente acabamos de exponer. Por eso atendiendo mas que a la verosimilitud, al efecto de su obra, trazaron el plan de la que nos ocupa, con mayor inteligencia teatral que pretensiones de elevada esfera, con mas ingenio que madura reflexión.

En general tenemos una doctrina, en la que admitimos no obstante frecuentes excepciones; la de creer que hasta la sanción del público, para que la critica falle en favor de una concesión dramática. No se olvide, pues, que hacemos reserva en este punto, y que no sentamos un principio exclusivo, sino un principio general. Así, esto bastaría en caso de que no otros no le esusáramos, para justificar el defecto de mayor empuje que encontramos en la comedia de los Sres. Doncel y Valladares; la falta de verosimilitud del carácter de Juana. Esta es una de las ocasiones en que los espectadores primarios, los criticos después, se encuentran desarmados para censurar aquello que saliosamente les ha entretenido y deleitado. Nosotros bien sabemos que no es posible que una muchacha encerrada casi desde que nació en un convento, sea tan desenvuelta, tan lista y tan osada; no se nos oculta tampoco que el instinto no puede suplir en este caso al conocimiento de las cosas; que la índole no basta, y tan rápidamente además, para inspirar lo que la experiencia no ha enseñado. Pero de consumo el público y la critica deben hacer concesiones en tales casos, y perdonarlo todo en gracia de la originalidad, de la belleza, y de los brillantes rasgos con que está delineado ese carácter que a la verdad se opone.

Es sin duda *Las travesuras de Juana* la obra mejor entre las que debe el teatro moderno a los Sres. Valladares y Doncel; el plan está mas hábilmente combinado, las situaciones mejor desenvueltas que en las anteriores, siendo el diálogo un modelo de corrección, de soltura y de ligereza; circunstancias independientes de la voluntad de los autores han impedido que la comedia se halle ya impresa, y esto nos priva de copiar aquí algunos trozos de admirable versificación en bien puestos géneros.

Y á fe que perplejos habíamos de vernos en dar la preferencia, si á las bellísimas quintillas de *los dos amantes* en el primer acto, si al chistosísimo cuento de *Juana* en el segundo, si en fin, á los discretos y caballerosos conceptos de *Hernando de Alarcón* en el tercero.

Igual dificultad nos ocurre para narrar el complicadísimo argumento de esta producción. Pero ¿no valen mas los numerosos aplausos con que el público la ha acogido; no serán poquitos aquellos de nuestros lectores que no hayan asistido á alguna de las muchas y concurridas representaciones que de ella se han dado?

Otra de las dotes que recomiendan la obra es la hábil contraposición de los caracteres y la consecuencia de todos ellos. No hay uno que no esté concienzudamente ideado, presentado con gran tino, con superior maestría desenvuelto. Hernando de Alarcón es una figura noble, que se destaca de las demás por sus proporciones y por su índole; Acercico es un personaje cómico por demás, de excelente efecto en la escena, que por ser episódico no aparece inútil en el conjunto, y que sirve infinitamente para prestarle belleza. Juana, por último, esa creación singular, llena de vida, de gracia, es la comedia entera. Maligna y buena á la par, diabólica y angelical á un tiempo, ella tiene en sus manos el nudo de la intriga; ella lo ata y lo desata; ella interviene en todo y en todo se halla; ella en fin es el alma de la acción, y el impulso bajo el cual gira esta.

A pesar de los incidentes cómicos predominan casi siempre, no por eso el interés, deja de ser vivísimo en ocasiones; no por eso se afloja menos el espectador á los personajes que provocan sus lágrimas y no su risa. Mérito grande es este de saber de tal manera combinar las situaciones, que produzcan el efecto calculado, que ninguna se resista ni parezca al público mal exagerada. Necesitase para lograr este resultado tanto como talento, un estudio grande y particular del corazón humano, de los resortes que le mueven y que le manejan sucesivamente.

A pesar de ser obra de dos *Las travesuras de Juana*, jamás varían su tono ni su estilo; jamás lo revela la menor inconsecuencia en los personajes, distinto modo de jugar los afectos, ni diferente manera de conducir la fábula. Todo es igual, todo es bello, todo gracioso en esa composición que el público no se ha cansado de aplaudir, y que ha ceñido verdes laureles á la frente de sus autores.

Sentimos que tan tarde lleguemos a pagar esta deuda de justicia, y que no del modo sea que nosotros codiciáramos; algunas de las razones que nos justifican van apuntadas arriba; otras hay al alcance de todos, y que no menos disculpan esta tardanza involuntaria.

La ejecución de *Las travesuras* ha sido admirable por parte de la linda actriz para quien se escribió expresamente el drama: imposible es mostrarse mas picaresca, mas donosa, mas entendida que la Sra. Perez en su difícil papel; ni una vez sola ha dejado de adivinar la intención del poeta, ni de darle la fuerza conveniente; ni una sola ha equivocado el sentido de todas y de cada una de sus palabras. En suma, los señores Doncel y Valladares han compartido su triunfo con la protagonista y la comedia.

El Sr. Lombía manifestó grande inteligencia caracterizan do á Hernando de Alarcón; el Sr. Caltañazor hizo reír largamente con el festivo papel de Acercico; y el Sr. Lumbreras estuvo feliz en el de Estilazerro. De los demás actores nada diremos, de unos porque no era de importancia su cometido, y de otros porque habríamos de ser severos, y hoy nos sentimos movidos á la indulgencia.

BIOGRAFIA CONTEMPORANEA UNIVERSAL.

D. Manuel Cortina.

Aunque pausada y trabajosamente, como acontece siempre á los pueblos menos amigos de mudanzas que de conservar las creencias y costumbres que heredaron de sus antepasados, vamos los españoles adquiriendo las que son inme-

da la grandeza de tu alma, toda la generosidad del que debías ser mi esposo.

Grandchamp hizo un gesto de impaciencia.

—Siempre la misma idea, dijo en tono sombrío; no tengo otro mérito á vuestros ojos que el que me presta el recuerdo de ese terrible acontecimiento.

—Y aun cuando así fuera, ¿qué importaba? exclamó Adelaida apoyando una mano en el brazo de Gustavo con una especie de entusiasmo. ¡Oh! no deseéis que desheche de mi corazón tan triste recuerdo! Con él estoy cierta de no merecer jamás de parte vuestra una reconvención justa; con él me siento fuerte y animosa para soportar la desigualdad y la rareza de vuestro carácter; con él me parecéis mas noble, mas digno de cariño, de estimación y de respeto; con él nuestro mismo hijo me parece mas hermoso y me es mas querido.

Evidentemente, la pobre joven en el momento en que sentía renacer un antiguo y primer amor, trataba de afirmarse en su deber con la gratitud, y Grandchamp era demasiado hábil para no vislumbrar ese sentimiento en las palabras de Adelaida. Sin embargo, por algun motivo oculto tuvo la imprudencia de despreciarlo.

—Se hasta donde puede llegar este cariño de que habláis, dijo con amargura; pero no importa. Sois mía delante de Dios y de los hombres, y será menester que cumpláis con los deberes que esta posición os impone... Adios, mi buena amiga, añadió en tono afectuoso.

Después dió un beso en la frente á su pobre esposa, y salió de la habitación dejándola sorprendida y consternada.

Permaneció ella inmóvil durante algunos instantes con la frente apoyada en una mano; en seguida se levantó con una actividad singular y se puso á acabar de vestirse murmurando estas palabras con distracción.

—¡Pobre Carlos! Nada ha visto, nada ha adivinado... me deja sola en un momento en que todo me asusta, hasta mi propia imaginación!... Afortunadamente sé donde hallar á Susana. Es verdad que Carlos me ha prohibido que la vea;

diata consecuencia del régimen político bajo el que en la actualidad vivimos. El examen de nuestros hombres públicos ocupa no poca parte de las conversaciones de los que toman algun interes en las cuestiones cuya resolución se disputan los partidos; y si bien los juicios que de su valía se hacen, se resisten de la exacerbación de las pasiones con mas frecuencia de la que al procomunal conviniere, siempre resulta que las ideas se fijan sobre algunos puntos y sobre algunos hombres influyentes, disciplinándose así los partidos con recíprocas ventajas. Si este proceder es siempre benéfico, llega á ser indispensable en los pueblos que se rijan por constituciones, sin tener verdaderos y grandes partidos políticos que dividan á los hombres pensadores; porque existiendo solo entonces fracciones tanto mas impotentes cuanto mas multiplicadas, el poder no pertenece en realidad á ninguna; y el acaso, es el que no pocas veces decide del impulso que se da al gobierno.

En esta situación común á todos los pueblos que han terminado una revolución política, se halla en nuestro sentir la España. Hay gémenes de futuros partidos; pero en realidad ninguno de estos existe compacto, poderoso, con ideas claras y convicciones profundas sobre la conducta que debe seguirse para dirigir la pública opinion. De aquí, que no se presente una mano firme y segura que lleve las riendas de la gobernación, sin que se le dispute seriamente este derecho. Y siendo tantos los hombres que en nuestro país aspiran á la reputación de estadistas, nrje examinar los títulos que abonan sus pretensiones, para que la andaz medianía tenga al fin que resignarse á no salir de la humilde oscuridad en que el general provecho exige que permanezca.

No poco facilitan esta tarea las biografías. Aun las peores, tendrán siempre la ventaja, si circulan profusamente, de promover réplicas que den no poca luz sobre la conducta y prendas de los hombres políticos, que llegan al fin á ser instantemente apreciados.

De algun tiempo á esta parte han aparecido algunas biografías de hombres célebres, así extranjeros como españoles. Hoy llamamos la atención de nuestros lectores sobre la colección que ha comenzado con la del Sr. Cortina. No es esta producción obra de un especulador adocenado; es si la reunión de noticias sobre un personaje notable, que se ha proporcionado un hombre de talento, que duplica el valor que puede tener una relación circunstanciada y ordenadamente hecha, con las reflexiones que le sugiere la conducta que narra y examina. Es, en fin, una obra literaria, que á ser ciertas las noticias que nos han proporcionado personas á quienes creemos bien informadas, honrará siempre al señor D. Fernando Alvarez, ya tan ventajosamente conocido por anteriores producciones, en que se hace notar su estilo elegante y castizo, al par que grave y armonioso. Las mismas dotes adornan la biografía del Sr. Cortina. A los que den mas valor al fondo que á la forma, á los pensamientos que á su expresión, les diremos que en la biografía que nos ocupa verá la obra de un hombre que tiene creencias arraigadas, y que se prenda mas de los políticos que se estreñan contra los obstáculos cuando no pueden vencerlos, que de los que mañosamente los evitan ó fudean.

No se le oculta al autor que su juicio acaso parecerá severo en demasía á los que piensen que en los tiempos que atravesamos de flojeza en las creencias de toda especie, los hombres mas propios para gobernar, no son tantos los que llevan la misión de apóstoles, como los que dotados de la imparcialidad del escepticismo y concededores de los móviles de las acciones humanas pueden llevar á cima sus proyectos á favor de sus hábiles, sino brillantes maniobras.

Por lo que á nosotros toca, diremos que preferimos los hombres de Estado un corazón resuelto, y creencias que espiquen y justifiquen sus designios. De otro modo la política se reduciría á un arte de miserables intrigas, que humillan y malden la inteligencia, imposibilitándola para las empresas nobles y atrevidas que dan impulso á una sociedad. Pero sabemos que los hombres de este temple han escaseado y escasearán siempre; y que no obrarán muy cuerdate los que den poca importancia á los que los ingleses llaman *leaders*, ó jefes de maniobras parlamentarias.

El Sr. Cortina es uno de estos hombres. Los que lean la biografía que examinamos, sacarán no poca enseñanza de su meditación, aun cuando disientan de las opiniones del escritor, siempre espresadas con circunspección y mesura, frecuentemente con oportuna energía, á veces con elocuencia. Si es verdad, como creemos, que el mayor mérito de un libro es hacer pensar, la biografía del Sr. Cortina reúne esta circunstancia de todo buen escrito á las demás que hacen de su lectura un grato solaz para los amantes del buen lenguaje. La recomendamos, pues, eficazmente á nuestros suscriptores.

BIBLIOGRAFIA.

EL LABERINTO, PERIODICO UNIVERSAL.

Cuando comenzó á ver la luz esta apreciable publicación dedicamos algunas líneas á encaecar brevemente su importancia, y encomiar cual se merecen así la parte literaria como lo material. Hoy, si no tanto como quisiéramos, vamos á ser un tanto mas explícitos, dando una idea de sus mejores artículos.

Escusado nos parece y ocioso hacer ver las ventajas que obras de esta especie proporcionan al pueblo, y cuán poderosamente ayudan á la civilización. Son ademas un auxilio

pero si pudiera adivinar lo que pasa en mi corazón, me perdonaría fácilmente el haberle desobedecido; todo se lo diré á mi buena amiga, lo que sufro, lo que deseo, lo que temo... ella me consolará, reanimará mi valor, y ademas será tan poderosa, tan persuasiva ante la tumba de mi pobre Gustavo!

Al hablar así Adelaida, se había envuelto en un gran chal á propósito para preservarse del frío de la mañana. Sin embargo, antes de salir se acercó á la ventana, y vió á su marido que se dirigía con precipitación hacia la estremidad de la avenida, y dudó aun.

—Me ha prohibido que vuelva á ver á Susana se dijo á sí misma, y se aleja conluido. Quizá debiera... ¿Pero que sería de mí, Dios mío, si Alfredo se presentara de repente á mi vista, cuando estoy tan conmovida con lo que acaba de pasar? No, no; ¡solo Susana puede salvarme, aconsejarme y compadecerme!

Al mismo tiempo salió de su habitación y del palacio sin ser vista de los criados.

Ya sabemos que el sitio en que pereció Gustavo de Saint Chamond, y donde la piedad de su hermana había hecho edificar una capilla; estaba á corta distancia de l'O-erai, en un paraje desierto y de difícil acceso. Pero Adelaida se hallaba demasiado familiarizada con aquellos lugares, era demasiado querida en el país, y había andado demasiado este camino, para creer que podía correr riesgo alguno. Ademas, aunque hubiera podido temerlo, los pensamientos tumultuosos que se agolpaban á su imaginación no le hubieran permitido pensar en ello; así emprendió su marcha inmediatamente.

El camino, ó mas bien el sendero que debía seguir, se dirigía por la orilla del lago de que ya hemos hablado, y era una especie de calzada estrecha cuyo suelo nunca estaba completamente seco, y que en la estación de las lluvias solía inundarse. Este camino solo conducía á la

eficaz para los artistas, y contribuyen mucho á los adelantos, á mejorar su condición y á dar también á los países extranjeros muestras de la altura á que rayan las artes en el nuestro. Razones son estas sobrado gratas para que necesitemos añadir nada en su apoyo.

El *Laberinto* es sin duda el periódico mas notable de su género de tantos como hemos visto sucederse rápidamente estos últimos años. Su belleza tipográfica, la abundancia y perfección de los grabados en madera, la excelencia del papel, previenen desde luego en su favor. Y hállase en exacta armonía con estas condiciones materiales, todo lo demás de esta publicación. Amenidad, importancia, interés, he aquí las cualidades de su parte literaria.

Tres números han salido hasta ahora, y todos justifican nuestros elogios. El juicio crítico de Melendez Valdés, por el ilustre orador D. Antonio Alcalá Galiano, se distingue por la fuerza de su estilo, por la profunda erudición que en él se ostenta, á parte de la exactitud en lo que podemos juzgar.

El Sr. D. Leopoldo Augusto de Castro también ha enriquecido el *Laberinto* con tres excelentes artículos sobre la *Divina comedia* del Dante; y la influencia que este poema ha ejercido en la literatura española: del Sr. Harzenbusch hay otros tantos acerca del *Comentario del Quijote*, por D. Diego Clemencin, en que hace gala de sus conocimientos, y de las felices dotes que posee de crítico. Bellísima es como estudios de costumbres contemporáneas, la *Semana en Madrid*, del Sr. Florez; y distingue por su interes dramático la novela del Sr. D. Isidoro Gil titulada *Cain y Abel*. Las biografías de Espronceda y Rubi, por el Sr. Ferrer, están escritas con imparcialidad y buen criterio; y el ligero artículo del segundo de aquellos poetas abunda en chistes y en descripciones graciosas. Por último, las composiciones poéticas de los Sres. Valladares y Cueto, son dignas de sus aventajados autores.

Contribuyen á dar amenidad al *Laberinto* otros trabajos de menor cuenta, como la *Revista de la quincena* por D. Enrique Gil, en que se juzgan las publicaciones mas notables, ó los dramas que se estreñan en los teatros, en el intervalo que media desde un número á otro, y prestándole grande interes otros en que se refieren los hechos mas notables de la política, explicándolos con abundantes grabados. En este caso se encuentran la declaración de la mayoría de nuestra adorada Reina, y el atentado del 6 de noviembre contra el general Narvaez.

En fin, *El Laberinto* merece de todo punto la buena acogida que ha obtenido, y presagiamos á su editor el Sr. Boix completa indemnización de sus afanes y desembolsos.

PARTE INDIFFERENTE.

Gacetiila de provincias.

—La diputación provincial de Ciudad-Real ha dirigido una reverente esposición á S. M. pidiendo la gracia de que continúe en la gefatura política de dicha provincia el señor Bruguera.

—El digno general Cabrera al dejar la capitania general de Granada para venir á ocupar la plaza de ministro togado en el tribunal de Guerra y Marina, ha dirigido una sentida alocución á los granadinos que termina con estas nobles palabras:

—No olvidéis nunca los principios en que estriba toda sociedad: obediencia á las leyes, sumisión al gobierno, respeto á las autoridades constituidas, unión y reconciliación entre todos los buenos españoles, y amor al orden; al orden público, sin el cual no hay verdadera libertad, ni las artes prosperan, ni la agricultura florece, ni la riqueza se desarrolla.

Con tales elementos, estas cuatro provincias de la rica Andalucía, de la tierra privilegiada por la Providencia, llegarán á aquel grado de prosperidad, de gloria y de esplendor á que están llamadas: y entonces, cuando el mundo entero admire tanta felicidad, será mi mas grata satisfacción el repetir continuamente: «De aquel país delicioso, de aquella tierra de promisión fui algun tiempo capitán general, y contribuí tal vez á su bien.»

El cielo lo quiera así, y oiga las súplicas que por vuestro bienestar le hace continuamente, vuestro antiguo capitán general.—José Cabrera.

—Leemos en los diarios de Sevilla:

Orden general del 11 de diciembre.—Habiéndose formado sumaria en esta plaza de orden del Excmo. Sr. capitán general del distrito para averiguar si el Sr. jefe de E. M. D. Rafael Primo de Rivera y el coronel de infantería D. Vicente Guillen de Bazarán se escedieron de sus atribuciones la noche del 24 de setiembre último al presentarse con fuerza armada del regimiento caballería del Rey á las órdenes del señor jefe político de la provincia, para contener la sedición que se intentaba en esta capital contra el gobierno establecido, y ofreciendo las actuaciones muy diverso resultado del que podía esperarse atendida la actitud con que estaba concebida la queja que produjo contra los mismos jefes el Sr. presidente del Excmo. ayuntamiento constitucional de esta capital don Tomás de Llaguno, ha mandado S. E. de acuerdo con el dictamen del señor auditor de guerra, se sobresea en el procedimiento, tachándose en el escrito de dicho señor presidente, que dió margen á la instrucción del sumario, las expresiones en él contenidas *falsa y groseramente*; y declarando que su formación no perjudique en manera alguna la buena reputación de los Sres. D. Rafael Primo de Rivera y D. Vicente Guillen Bazarán; y que mediante á la importancia y notoriedad que se dió á este suceso en los papeles públicos de una manera desfavorable á dichos señores, se publique para su desagravio en la orden general de este día.

—Leemos en los mismos periódicos.

Tenemos entendido que están en marcha para este distrito

capilla, y esta circunstancia prestaba tristeza al aspecto silvestre del paisaje. Algunas veces el camino atravesaba hornagueros y bancos de arena estériles, en los que solo crecían algunos arbustos raquíticos; otras pasaba por entre esos cañaverales siempre verdes que cubrían una grande extensión de terreno. Entonces la campiña, las aguas silenciosas del lago con sus flores acuáticas, las colinas lejanas con sus quintas situadas en medio de ellas, y sus campos cultivados desaparecían, y solo veía Adelaida el cielo sobre su cabeza, y á derecha é izquierda dos murallas móviles de cañas que la ocultaban enteramente, y que el menor soplo de viento doblaba chocándose unas con otras con una armonía singular. Un cazador estraviado que al recorrer aquel pantano se hubiera encontrado de repente con aquella joven hermosa y elegante, que se deslizaba rápidamente por aquellos lugares apartados al través de aquellas espigas acuáticas, no hubiera dado crédito á sus ojos, y hubiera atribuido á alguna causa sobrenatural aquella aparición encantadora.

Adelaida se alejaba cada vez mas de las habitaciones, sin manifestar inquietud. La niebla que cubría la campiña se había disipado poco á poco, el sol brillaba en todo su esplendor, y la joven no podía tener estraviarse en los peligrosos pantanos en que había perecido su hermano y continuaba siempre su camino con paso desigual, pero rápido, sin estreñecerse con el ruido que hacia á su lado algun pájaro deslizándose como ella á través de los juncos, sin asustarse del hálcon que aparece de repente azotando el aire con sus poderosas alas; Adelaida nada veía, nada oía, y se adelantaba maquinalmente sin pensar en la soledad de aquellos desiertos.

Sin embargo, por fin levantó los ojos y percibió á alguna distancia entre los cañaverales, la cruz de hierro dorado, que coronaba la capilla. Su corazón experimentó una sensación dolorosa, é hizo la señal de la cruz; al cabo de algunos minutos se halló en frente del pequeño monumento destinado á recordarle trísticos sucesos.

militar, el regimiento de caballería de Lusitania, una batería de montaña y 189 quintos para el regimiento de caballería del Rey.

—**LEONIA 11.** La noche anterior ha sido robada la diligencia por una de las varias gaviotas que talan el país, compuesta de ocho forajidos armados de trabucos.

Por la parte de Solsona anda otra partida que ha hecho ya varias muertes y robos.

—**Leemos en el Despertador malagueño:**

Sahemos de una manera positiva que el señor vizconde du Bouzet, cónsul de Francia en esta ciudad, informado oportunamente por varios capitanes de la marina mercante, de la aparición sobre estas aguas de un buque pirata, de construcción griega, se ha apresurado a tomar por su parte las medidas convenientes para evitar cualquier acontecimiento desagradable, y además lo ha puesto en conocimiento de Mr. de Roquemare, comandante del bergantín de guerra francés *El Cassard*, quien de concierto con él, dispuso inmediatamente la salida del referido buque, con el objeto de operar en persecución del enunciado pirata y disipar el terror que esta circunstancia principiaba a infundir en los capitanes y patrones próximos a hacerse a la vela.

—El día 14 pasaron por Bayona con dirección de París los Sres. Ros y Olano y Donoso Cortés.

—Con fecha del 11 nos dice nuestro corresponsal de Tarragona.

En el día de ayer las autoridades civiles y militares y el pueblo de Tarragona prestó el juramento de fidelidad a nuestra augusta Reina Doña Isabel II, en la Santa iglesia catedral según lo prevenido en la real orden.

Por la tarde este pacífico y católico vecindario dió el mas relevante testimonio de su constante y nunca desmentida religiosidad con motivo de la translación de las reliquias del cuerpo de santa Ursula, enviadas de Roma por nuestro arzobispo, desde la iglesia catedral a la de las religiosas de la enseñanza, donde han quedado depositadas. Las santas reliquias han dentro de una hermosa urna fabricada en Roma, precedidas de una lucidísima procesion que componian el cabildo catedral, el ayuntamiento y el Sr. comandante general con numeroso acompañamiento de oficiales y mas de doscientas achas de devoción: además precedian la urna sagrada unas 24 niñas adornadas con el mayor gusto y esmero. Con el aparato es iluminado del templo de la enseñanza tambien compitieron el buen gusto con el lucimiento. La concurrencia fue inmensa de vecinos y forasteros, de que estaban las calles atestadas.

—De Córdoba dicen a los diarios sevillanos:

La audacia de los bandoleros va en incremento. Hasta ahora no habian pasado a la Sierra: pero ya se han enseñoreado de ella, y atacaron a los gallegos que llevaban una muletada de retorno, matando al amo y robándole 70 mil reales. Despues en la venta del castillo de Vacar, a cuatro leguas de aqui, detuvieron y robaron a todos los pasajeros en número de mas de treinta, y por cantidades considerables. Estuvieron robando todo el día impunemente hasta llegar acaso el conductor de caudales de Almadén con su escolta, que entonces se vinieron los ladrones para esta. Llevaban las caras tiznadas y enharinadas, y eran 14 a caballo y 5 a pie.

En la campaña, Navarro ha aprehendido en el paseo de cabra a un propietario de allí, por cuyo rescate piden mil duros. Despues han estado en las inmediaciones del camino real, y es muy de temer que un día de estos ataquen a los carruages, pues ya salieron al correo.

—Del Ferrol dicen al mismo periódico:

Dos días hace que tenemos en este puerto la fragata *Cristina*, que viene en busca del general Chacon para conducirle a su destino de comandante general del departamento de Cádiz. Entre su tripulacion está el alférez de navio serenisimo señor infante D. Enrique, y segun se nos ha informado este buque dará a la vela dentro de unos ocho días, a no determinarse otra cosa por el gobierno.

Ayer entraron en esta cinco compañías del batallón de España. Hoy tuvimos ocasion de verlas en misa, y nos pareció gente muy bien disciplinada.

Las ocurrencias de la corte motivadas por el Sr. Olózaga han llenado de escándalo a todo este pueblo. Ya se sabia que estábamos abocados a una reaccion espantosa; pero nadie esperaba se empleasen unos medios tan ruines. La manifestacion del Sr. Gonzalez Bravo de que estaba dispuesto a sostener el decoro del trono, ha servido de consuelo a todos los amantes de su Reina constitucional.

—**CONUNA 11.** Anteayer entró en esta el segundo batallón del regimiento de Castilla, número 46.

—Desde 1.º de entrante se publicará en Valladolid con el título de *Correo* de dicha ciudad, un periódico que hablara de todo menos de politica.

—De Oviedo nos denuncian la conducta escandalosa de ciertos empleados que conspiran allí abiertamente contra el gobierno de S. M.

—Nos dicen de Orense:

—Con gozo hemos recibido la lisonjera noticia de haber nombrado el gobierno de S. M. jefe político de esta provincia a D. Manuel Feijó y Rio, sugeto muy recomendable, a quien la junta de gobierno propusiera para intendente, y el gobierno habia postergado tan injustamente, tal vez por el pecado de haberse decidido con fervor por el actual orden de cosas. Damos al gobierno las gracias por tan acertada eleccion, y puede vivir seguro en cuanto a la tranquilidad de esta provincia, pues con un jefe político y un comandante general tan buenos en todos sentidos, como los que feizmente tenemos, difícilísimo será el que logren turbarla los conspiradores ayauchos por mas esfuerzos que hagan. Se le dió una serenata, y la gente comprometida por lo bueno rebusa de contento. Ahora, satisfechos en nuestros deseos por esta parte, quisiéramos que el gobierno premiara condignamente al Sr. Allandegui por los importantísimos servicios que prestó al país siendo comandante interino del provisional de Orense cuando pasó por aqui el faccioso Iriarte.

—**Leemos en el Comercio de Cádiz:**

La proclamacion de la Reina Doña Isabel II ha sido solemnizada en la vecina plaza de Gibraltar con los honores debidos a la escelsa Soberana que ocupa el trono constitucional de las Españas. He aqui lo que a este propósito dice la *Crónica de Gibraltar* del día 1.º del corriente.

«Siendo hoy el día señalado para la proclamacion de S. M. Católica Doña Isabel II, se ha celebrado en esta tan fausto acontecimiento enarbolando el estandarte real en las astas del Muelle y de Europa; y a la una se hizo un saludo real por la batería destinada para este efecto, durante el cual se enarboló la bandera española.

El navio de guerra *Malabar* hizo tambien un real saludo con los honores de costumbre.

—De Palencia nos escriben haciéndonos el cuadro mas terrible del estado en que tienen a todos aquellos pueblos los forajidos, que en gran número se hallan perfectamente organizados. Despues del horrible asesinato del cura de Velebadillo, los paisanos no se atreven a salir de las poblaciones, y todo comercio se encuentra paralizado.

—Nos dicen de Pontevedra:

Han terminado ya las elecciones de diputados provinciales, y la nueva diputacion se compone de las dignas personas siguientes:

D. N. Pardo Villarino por Lalín, rico propietario.
D. N. de Andujar, propietario, por Taboara.
D. Lorenzo Varela Sarmiento, propietario hacendado, por Caldas.
Sr. Almansa Troncoso, por Redondela, propietario.
Sr. Vieytes, por la Gaiña, propietario.
Sr. Cea, por Vigo, idem.
Sr. Ocampo, por Puenteareas, idem.
Sr. Mosquera, por Cambados, id.
Sr. Aranjó, por la Lama. (Cura de la Insua.)
Sr. Monge, por la capital, intendente de ejército y propietario.

Se halla pendiente el acta de Tuy, que será cuestion muy reñida y delicada.

—**Leemos en el Centinela de Galicia:**

Nos participan de Villagarcía, que hace pocos días fue asaltada la iglesia parroquial de San Felix de Soloveira de este distrito, robando el copon y dejando expuestas las partecitas que contenia. Apesar de los esfuerzos que hicieron no pudieron violentar la puerta de la sacristía, en donde se hallaban los vasos sagrados y objetos del culto. Tambien fueron robadas algunas casas, entre ellas la de D. Juan Senlle, de Paradelá, y no se observa vijilancia alguna en quien debiera ejercerla. Estos son los resultados de la impunidad de Vigo.

—De Rafebuñol dicen a los diarios de Valencia:

Hace unos días que el pueblo está conternado, con motivo de un suceso horroroso. Hallándose en su casa N. Rivera, sin que mediase antecedentes algunos, excepto ciertas pequeñas de familia, su hijastro le tiró con una escopeta. El padrastro, hombre de mucho corazon, echó a correr detrás de aquel, que al ver no habia muerto del tiro, arrojó el arma, y buscaba la salvacion en la fuga. Al llegar a la puerta cogió por el cuello, y dióle un navajazo que le pasó el corazon cayendo muerto en el acto. Se ha formado la correspondiente causa, y sigue el padrastro muy mal herido y en peligro de muerte. Veremos el final de este drama sangriento.

Gaceta de la capital.

—Hemos visto una estensa hoja apaisada que con el título de *Repertorio general de España para 1844*, se ha publicado en la librería de D. Ignacio Boix. El mérito de este calendario es evidente tanto por la copia de noticias y datos estadísticos que en ella se hallan reunidos, como por lo bien ejecutado de las viñetas y grabados debidos al buril del distinguido artista D. Calisto Ortega, que representan el retrato de S. M. de cuerpo entero con la justicia y la paz: el acto solemne de la jura de Doña Isabel II como princesa de España; la jura reciente de S. M. como Reina de las Españas: una vista de Madrid, otra de Tarragona, Zaragoza, Granada, Barcelona y Cádiz, y una orla con los escudos de armas, atributos náuticos y otros varios emblemas.

Contiene además un cuadro de la revolucion española desde 1808; una estadística general, otra circunstanciada sobre los últimos datos recogidos en España, é infinitad de noticias interesantes. Recomendamos la adquisicion de este interesante Calendario, cuya utilidad es incontestable.

Esta bella publicacion se halla venal a 12 rs. en la librería de Boix calle de Carretas.

—La señorita Doña Gertudis Gomez Avellaneda escribe a la sazón una novela con el título de *La conquista de Méjico*.

—El domingo han ingresado en la caja de ahorros de Madrid 22,478 rs. vn. depositados por 532 individuos de los cuales los 15 han sido nuevos imponentes.

Se han devuelto 42,109 rs. 14 mrs. a solicitud de 17 intercesados.

—Ayer se verificó en el juzgado del Sr. Serrano y Aliaga el juicio público de ratificación de los testigos que han depuesto en la causa formada a los Sres. Gamín de Iribe con motivo de la conspiracion que se fraguaba pocos días antes de la explosion del polvorin para derrocar al gobierno establecido, principiando por asesinar al capitán general y otras autoridades. De las declaraciones de los testigos aparecen complicados además, en esta trama los redactores del *Espectador*, los del *Eco* y el maragato Cordero.

Hallábanse presentes los defensores de los encausados; quienes hicieron varias preguntas a los testigos para ver si incurrian en contradiccion con sus primeras declaraciones. Tanto aquellas como las contestaciones quedaron consignadas en el proceso para tenerse en cuenta el día en que haya de realizarse la vista. La concurrencia ha sido insignificante.

—Ha sido nombrado bibliotecario de Palacio el Sr. D. Miguel Salvá. El Sr. duque de Bailen durante su tutoría habia nombrado para este cargo al Sr. Cabo reñuz preceptor que fue de S. M. pero este último renunció dicha gracia.

—Se espera de un momento a otro en esta corte al nuevo ministro plenipotenciario de S. M. B. cerca de la Reina de España, el cual salió de París el día 11.

—El distinguido pintor D. Antonio Maria Esquivel ha sido agraciado por S. M. con la cruz de Carlos III.

—Copiamos de la *Posdata* las siguientes líneas:

No podemos dispensarnos de referir un hecho que prueba exactitud y puntualidad en el cumplimiento de sus deberes. Habiendo sufrido una pérdida muy lamentable, de esas que atraviesan el corazon de un padre, el Sr. diputado Rosales, tuvo necesidad de marchar a Valencia repentinamente; pero en aquellos momentos se estaba debatiendo la cuestion de mensaje, y su actividad ha sido tal que ha hecho el viaje de ida y vuelta, y ha evacuado sus negocios en ocho días; y de este modo asistió antes de la marcha, y asistió despues a las principales votaciones que han tenido lugar en el Congreso.

Nosotros sentimos la desgracia que aqueja al joven diputado, pero no podemos menos de aplaudir su celo por la causa pública.

—El Sr. Calvo y Mateo ha sido trasladado a su casa desde el cuartel de los Basillos donde se hallaba preso.

—El Sr. D. Francisco Mendez Alvaro, redactor del *Castellano*, ha sido nombrado alcalde constitucional de esta corte, en reemplazo del Sr. conde de Sástago, que hizo dimision. Aprobamos tan acertado nombramiento, porque conocemos las buenas circunstancias que concurren en el Sr. Mendez Alvaro, y nos complace el ver que el gobierno aprecia los esfuerzos y muchos servicios que ha prestado y está prestando la prensa periódica en defensa de la buena causa.

Tambien han sido nombrados para regidores y alcaldes en el mismo ayuntamiento los Sres. Septim, Palacios, Zengotita y otras personas no menos recomendables por sus ideas de orden y buenos antecedentes.

—Una comision de la diputacion provincial de Cáceres compuesta de los Sres. García Cornejo y Barrantes Moscoso, ha tenido el honor de felicitar a S. M. por la declaracion de su mayor edad, habiendo sido acogida por nuestra augusta Reina con el agrado y amabilidad que la distinguen.

—Con gusto hemos leído las siguientes líneas en un diario de la noche:

El digno jefe político de esta provincia ha empezado ayer la visita general que se ha propuesto hacer a todos los establecimientos que dependen de su autoridad, y de los cuales es protector nato con arreglo a la ley.

El objeto del Sr. Benavides es introducir todas las mejoras que sean compatibles en la situacion presente, para que los establecimientos de educacion y de enseñanza, asi como los de beneficencia y correccion, puedan corresponder al objeto principal de sus respectivas instituciones.

Hombre de estensos conocimientos administrativos, el señor Benavides no podia acomodar su vida al simple despacho de los negocios de una oficina, ni a la firma de algunos memoriales. Ayer ha estado en las escuelas pías; afortunadamente este colegio de antiguo renombre nada le habria dejado que desear, porque su fama data de muy antiguo.

Tambien ha recorrido las salas destinadas a los confinados en este correccional; y ya en el edificio, ya en la organizacion interior, parece que se introducirán reformas que hagan menos penosa la vida de estos desgraciados.

Nosotros aplaudimos el celo de la primera autoridad política de la provincia, y esperamos buenos resultados durante su administracion.

—Sabemos que nuestro joven amigo el Sr. D. Ramon Campoamor, que ha regresado ya a esta corte de su escursión a las provincias de Castilla, Leon y Asturias, en las que durante estos últimos meses ha prestado grandes servicios a la causa del país y de la Reina, vuelto a sus trabajos literarios va a publicar una coleccion de poesias de un género enteramente nuevo y que escitarán sin duda la atencion a pesar de que el período que atravesamos no sea el mas propicio para los triunfos del poeta.

—**LOTERIA PRIMITIVA.** En el sorteo celebrado ayer han salido premiados los números:

59,—81,—36,—87,—22,

A última hora.

SENADO.

Estrato de la sesion del día 19 de diciembre.

La sesion celebrada en este día por el alto cuerpo legislativo ha sido corta en duracion é importancia. Abierta a las dos, se dió cuenta de los individuos que componen la comision que ha de dar su dictamen acerca del proyecto de ley sobre ayuntamientos, presentado ayer por el Sr. ministro de la Gobernacion, y son los Sres. duque de Rivas, Romo Gamboa, Medrano, Ondovilla y marques de Vallgornera. Se aprobaron varios dictámenes de la comision de peticiones, que nada notable ofrecieron; y se nombró al Sr. Lopez Hae-do, individuo de la comision de gobierno interior de aquella cámara, en reemplazo del Sr. Carrasco.

Se levantó la sesion.

Eran las tres menos cuarto.

PARTE INDUSTRIAL.

Fondos publicos.

BOLSA DE MADRID DEL DÍA 19 DE DICIEMBRE.

TÍTULOS AL 3 POR 100.

Se han hecho 38 operaciones importantes 36.600,000 rs., a al contado a 25 1/4, las demás a diferentes fechas ó vol. con el cupon cor. de 25 3/4 a 26 1/2 p. 100.

TÍTULOS AL 5 POR 100.

Se han hecho 10 operaciones importantes 15.600,000 rs. a diferentes fechas ó vol. con cinco cupones y un semestre vencido, de 18 1/4 a 20 por 100.

DEUDA FLOTANTE DEL TESORO.

1,213,983 rs. a 41 por 100 a 60 días fecha ó vol. con ocho dividendos y cuatro semestres cobrados.

CAMBIOS.

Londres a 90 días 37 3/8	Málaga a 114 díaño
París a 90, 16 lbs. 5 s.	Santander 112 papel d.
Alicante a 114 d.	Santiago 314 papel díaño.
Barcelona a 114 d.	Sevilla a 114 d. p.
Bilbao a 114 d.	Valencia 314 d.
Cádiz a 114 d.	Zaragoza a 1 d.
Coruña 314 d. p.	Descuento de letras 6 por 100
Granada a 2 d.	al año.

ESPECTACULOS.

Teatro del Principe.

A las siete de la noche: La comedia en tres actos titulada, *UNA NOCHE EN BURGOS O LA HOSPITALARIA*. Terminando el espectáculo con el sainete titulado, *Pancho y Mendrugo*.

Teatro del Circo.

A las siete y media de la noche: *LA LINDA* ópera semi-seria en tres actos.

ANUNCIOS.

RETRATO DEL GENERAL D. RAMON MARIA NARVAEZ.

DIBUJADO EN LITOGRAFIA

POR

D. ANTONIO CORTES.

Sigue expendiéndose en la administracion de nuestro periódico esta magnifica estampa, admitiéndose cuantos pedidos se hagan de las provincias a 20 rs. en papel de china y 16 en blanco.

AL NUEVO MODELO DE PARIS CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN. Roussoulières, hijo, calderero mecánico, se encarga de fabricar toda clase de aparatos continuos de destilacion tanto para aguardientes como espíritus de vinos y licores, extracion de ácidos, máquinas u obras pertenecientes al ramo de caldererías mecánicas que se usan en los ingenios de azucar, refinadoras, hilanderías, bombas aspirantes ó sencillas para incendios, aparatos de todas clases, calderas modernas para establecimientos de baños, máquinas a vapor para fabricacion de belaz, jabon y demás etc., a precios equitativos, respondiendo de su buen resultado; tiene puestos su taller calle del Infante número 8 cuarto tienda en donde los señores que gusten favorecerle, podrán ver cuantos modelos gustan; que es lo único que puede presentarse en el día, porque las obras solo las hace cuando se le encargan.

Nota. En este momento acaba de concluir varias máquinas, tanto para aguardientes, licores y probetas para conocer la fuerza de los vinos, todas con la mayor sencillez, duracion y economía; y las personas que gusten pasar a dicho establecimiento a enterarse de dichos obras, quedarán gustosas, tanto por lo moderno de sus modelos como de su fabricacion. Asi mismo se encarga de fabricar máquinas muy ventajosas para su elaboracion; la primera menor cubina para destilar todas las 12 horas 50 arrobas de vinos ó brisas, por el precio de 3,500 rs. vn.; a precio de fabrica; la segunda de 100 arrobas idem 6,500 rs. vn.; la tercera de 200 arrobas idem 12,500, convirtiéndolo todo en primer calidad de aguardiente y respondiendo de ellas por el tiempo que se guste, advirtiéndose que hay máquinas de otras construcciones que pueden destilar mas cantidad que las espresadas siendo mucho mas complicadas y de mas valor; el manejo de las máquinas tasadas es todavia mas simple y menos trabajo que el de la alquitara; en cuanto a otras máquinas y obras que fabrica dicho fabricante hará la mayor equidad en sus precios a fin de que se entiendan sus conocimientos, siendo tan útiles en Madrid y demás provincias, seguro de salir airoso como ya lo tiene acreditado por las personas que lo han favorecido, y las que gusten favorecerle; de ese modo el mismo maquinista constructor advierte a los cosecheros ó fabricantes de aguardientes que tengan una alquitara ó caldera antigua con su cabeza y serpentín, se podrá aprovechar en la construcion de la máquina, siendo mucho menos el coste que se arreglará segun su cubida.

SE VENDEN CINCO QUINTOS DE LA DEHESA DE ZACATE. Titulados *Griñon, Chaparillo, Bernales, La Puerta y Algeciras*, que componen 3151 faúegas de tierra de monte de encina, pasto y labro, situados en las márgenes del Guadiana, en término de Villarubia de los Ojos, tasados en 1,950,625 rs. La persona que quiera tratar de su compra y tomar mas noticias acerca de dichos quintos y condiciones de la venta, acudirá a la escribania de número de esta corte que despacha el Dr. D. Claudio Sanz y Barca.

DIRECCION GENERAL DE LA SOCIEDAD DEL IRIS, SEGURO contra granizo y piedra.

Noticia de las indemnizaciones que se han satisfecho por causa de apedreos en los frutos asegurados.

D. Federico Sigués, vecino de Tarbastro en la provincia de Huesca, ha sufrido un apedreo en su cosecha en 13 de mayo del presente año, habiendo perdido la tercera parte de aquella y ha sido indemnizado en 23 de junio del mismo.

D. Domingo Torres, vecino de Ibiza en dicha provincia, ha sufrido igual pérdida en 3 de junio, habiendo sido indemnizado en 6 de julio del corriente año.

D. Gaspar Montes Lopez, vecino de Montalegre en la provincia de Albacete, perdió en 7 de junio una octava parte de su cosecha y fue indemnizado en 13 de julio.

D. José Isidoro Tebar, vecino de Albacete, perdió en 12 de ju-

nio una cuarta parte de cosecha y ha sido indemnizado en 17 de setiembre.

D. Agustín Ramo, vecino de Tosos en la provincia de Zaragoza, sufrió un apedreo en su cosecha en 17 de junio, perdiendo la mitad de ella y fue indemnizado en 9 de agosto.

D. Constanco Colera, vecino de Alcañiz en la provincia de Teruel, perdió en 29 de junio la cuarta parte de su cosecha y ha sido indemnizado en 20 de julio.

D. Prudencio Fernandez Caraja, vecino de Tarazona, provincia de Zaragoza, perdió en 31 de julio la cuarta parte de cosecha y fue indemnizado en 11 de setiembre.

D. Jacinto Royo, vecino de los Olmos en la provincia de Teruel, sufrió un apedreo en que perdió toda la cosecha asegurada en 16 de agosto y fue indemnizado en 30 del mismo.

(Se continuará.)

DISCIPLINA ECLESIASTICA GENERAL DEL ORIENTE Y OCCIDENTE, particular de España y última del santo concilio de Trento, compuesta por D. Juan Julian Caparrós. Esta obra, conocida ya en el orbe literario, es la única en su clase puesta en castellano y está adoptada en muchas de las universidades del reino. Dos tomos en 4.º, véndese a 28 rs. en rústica y 38 en pasta en la librería de Villa, plazuela de santo Domingo, donde se halla tambien la Historia sagrada del Antiguo y Nuevo Testamento compuesta por el mismo autor, en 8 tomos en 4.º, a 60 rs. en rústica y 80 en pasta.

GALERIA DRAMATICA. LA VERDAD POR LA MENTIRA, comedia de costumbres en un acto y en verso, original de D. Eusebio Asquerino, representada en el teatro del Principe. Se vende a 4 rs. en las librerías de Luesta, calle Mayor, y de Rios en la de Pontejos frente a la Imprenta Nacional.

OBRAS ESCOJIDAS EN PROSA Y VERSO DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO. Acaba de publicarse la entrega novena del tomo 3.º de esta obra. La suscripcion se hace en Madrid en las librerías de Denué, Gabinete literario, Bruñ y Castillo.

GALERIA DRAMATICA. LA OLIVA Y EL LAUREL. Alegoría escrita para las fiestas de la proclamacion de S. M. la Reina Doña Isabel II por D. José Zorrilla, representada en el teatro de la Cruz. Véndese en las librerías de Cuesta, calle Mayor, y de Rios en la de Pontejos, frente a la Imprenta Nacional, donde se hallan todas las obras dramáticas y poesias de este distinguido autor.

DIRECCION GENERAL DE LA SOCIEDAD DEL IRIS, SEGURO contra granizo y piedra.

Continúa la noticia de las indemnizaciones que se han satisfecho por causa de apedreos en los frutos asegurados.

D. José Ugües, vecino de Angües, en la provincia de Huesca, ha sufrido un apedreo en su cosecha, perdiendo la sétima parte de ella en 18 de agosto, y ha sido indemnizado en 1.º de noviembre.

D. Manuel Pedrós, vecino de Bolea en dicha provincia, perdió en el espresado 18 de agosto la mitad de su cosecha y fue indemnizado en 13 de octubre.

D. Pedro Salillas, vecino de Bellilán en dicha provincia, ha perdido en 18 de agosto la cuarta parte de su cosecha y ha sido indemnizado en 1.º de noviembre.

D. Lorenzo Torrente, vecino de Angües en la misma provincia, perdió en el ya espresado día la sexta parte de cosecha, habiendo sido indemnizado en 1.º de noviembre.

D. Antonio Barrio de la misma vecindad, perdió la quinta parte de cosecha en dicho 18 de agosto, y fue indemnizado en el mismo día que el anterior.

D. Rafael Panzano, de igual vecindad, perdió la sétima parte de la cosecha en 18 de agosto, habiendo sido indemnizado en 1.º de noviembre.

D. Diego Martinez Noquerón, vecino de Montalegre en la provincia de Albacete, sufrió un apedreo su cosecha, en que perdió la cuarta parte de esta en 23 de agosto y fue indemnizado en 30 de octubre.

D. Lucas Gomica, vecino de Almansa en dicha provincia, perdió la décima parte de cosecha en 23 de agosto espresado y se le satisfizo la indemnizacion en 11 de setiembre.

D. Joaquín Perez Sabat, vecino de Montalegre en la misma provincia, sufrió la pérdida de la mitad de su cosecha en dicho 23 de agosto y fue indemnizado en 11 de setiembre.

D. Pablo Muñoz, vecino de Conced en la provincia de Teruel, perdió en 31 de agosto toda la cosecha asegurada, y fue indemnizado en 3 de setiembre.

(Se continuará.)

NUOVO COMPENDIO MEDICO PARA USO DE LOS MEDICOS prácticos, que contiene: 1.º Los elementos de la patología general. 2.º Patología interna, comprendiendo en ella las afecciones, los envenenamientos y las enfermedades venéreas. 3.º Enfermedades de los niños. 4.º Enfermedades de las mujeres. 5.º Enfermedades de la piel. 6.º Enfermedades de los ojos. 7.º Formularios de mas de 700 fórmulas. 8.º Formularios especiales. 9.º Un resumen terapéutico. 10.º Un diccionario de terapéutica y posología.

Consta de dos tomos en 8.º marquilla, de cerca de 400 páginas cada uno, en carácter compacto, igual al de la biblioteca escogida de medicina y cirugía.

Precio de cada tomo 16 rs. en Madrid y 18 en las provincias, franco de porte, por el correo. Para los suscritores a la biblioteca 10 rs. en Madrid y 12 en las provincias, franco de porte.

El primer tomo está en venta. El segundo tomo se publicará a principios de diciembre próximo.

Se suscribe en Madrid en la direccion de la biblioteca, calle de los Caños, núm. 4, cuarto principal, y en el despacho de los Sres. viuda de Jordan é hijos, calle de Garretas. En las provincias por medio de librerías sobre correos, y en todas las principales librerías, boticas y administraciones de correos.

PUNTOS DE SUSCRICION AL HERALDO.

EN EL EXTRANJERO.

Londres, Mr. W. Jell's, Foreign Library 15, Burlington arcade Piccadilly.
En París, en el cercle litteraire des Salons Valois, Palais Royal, Galerie de Valois, 156.
En el Havre, casa de Mr. Sebastian Booni.
En Burdeos, Bureau General des Journaux de Paris et des Departaments, Place de la comédie, Mr. Delphe.
En Bayona, en la redaccion del *Phare des Pyrénées*.
En Lisboa, en la redaccion de *O Correio Portuguez*.
En Ultramar, en las Administraciones de Correos.

EN ESPAÑA.

Madrid, en las oficinas del periódico, calle de San Miguel, número 23.
En todas las Administraciones de Correos, y además en Alicante..... Casa de D. Juan José Carratalá, del comercio de libros
Cádiz..... Id. D. Timoteo Arnaiz, id.
Burgos..... Id. D. Alejandro Lorente.
Cuenca..... Id. D. Juan Menéndez.
Don Benito..... Id. D. Bernardino Galvez García.
Ferrol..... Id. D. Nicasio Taxonera, del comercio de libros.
Gibraltar..... Id. D. Ignacio Maria Ramos.
Huesca..... Id. D. secretario del Liceo.
Jerez de la Frontera..... Id. D. José Bueno.
Jérica..... Id. D. Camilo Boix, D. Tomás Sanmartí.
Mondónedo..... Id. D. Francisco Delgado, administrador de Loterías.
Ocaña..... Id. D. Vicente Calvillo, administrador de id.
Pontevedra..... Id. D. Nicolás Francisco Andrade, idem.
Palencia..... Id. D. Avelino Pastor, del comercio de libros.
Santiago..... Id. D. Francisco Rey Romero, idem.
Santander..... Id. D. Clemente Maria Riesgo, idem.
Toledo..... Id. D. Clemente Lopez Delgado, administrador de diligencias, y D. Blas Hernandez, del comercio de libros.
Valladolid..... Id. D. Mariano Rodriguez, idem.

MADRID.—Imprenta de EL HERALDO.

EDITOR RESPONSABLE, C. RAMIREZ.